

HOY

Además de las habituales secciones de Literatura y Arte, así como el análisis político de miércoles a miércoles que firma todas las semanas SEUDONIMO.

6

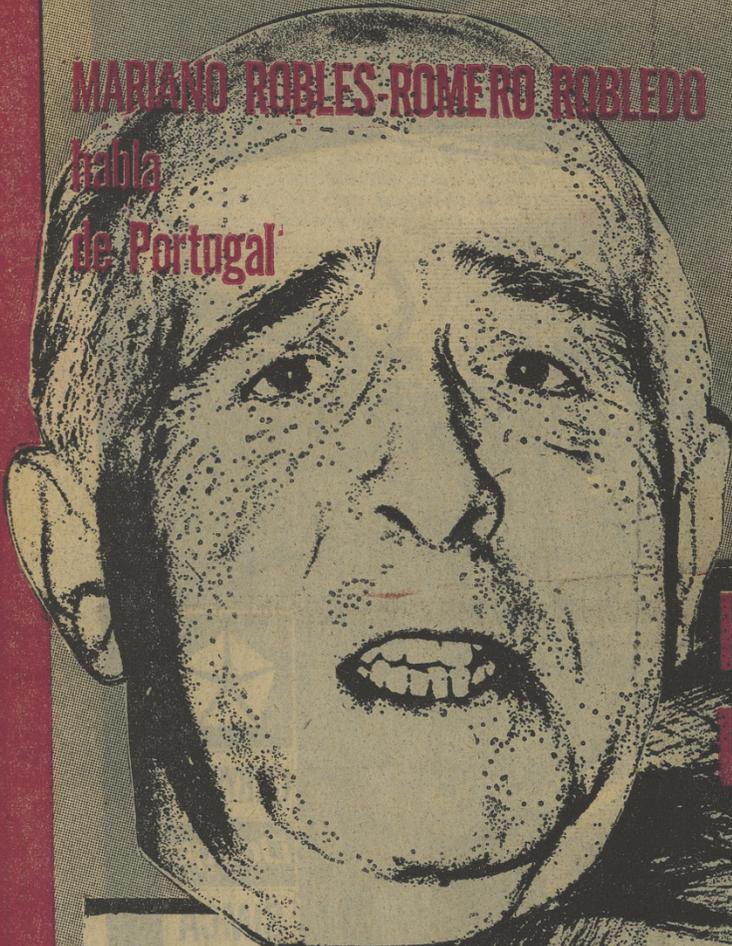
los **MIÉRCOLES** DE **EL PUEBLO**

19 DE NOVIEMBRE

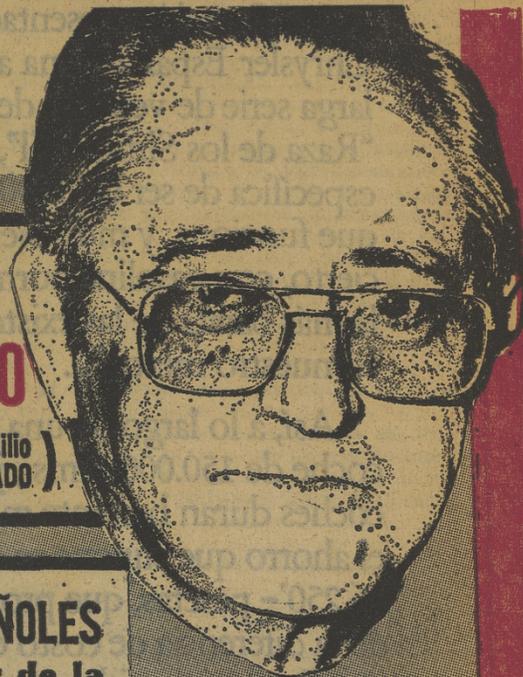
REVISTA DE LA ACTUALIDAD NACIONAL

ENTREVISTAS

MARIANO ROBLES-ROMERO ROBLEDO habla de Portugal



ANTONIO GARCIA PABLOS, "EL ABOGADO DEL PUEBLO" (Escribe: Basilio ROGADO)



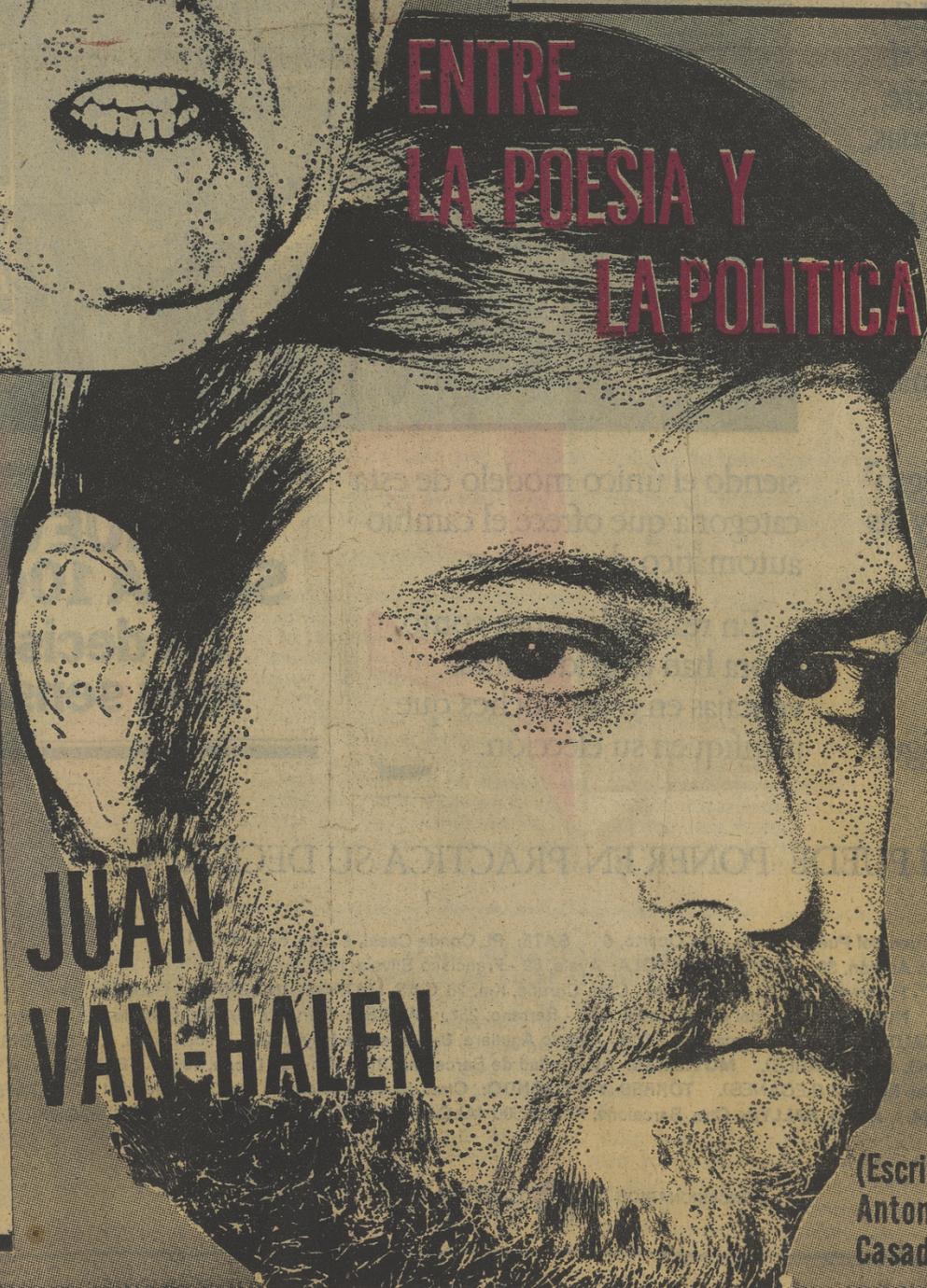
LO QUE LEEN LOS ESPAÑOLES Según el nuevo director de la Biblioteca Nacional (Escribe Javier MORAL)

ENTRE LA POESIA Y LA POLITICA

"Primer objetivo: EVITAR LA GUERRA CIVIL"

(Escribe Luis Félix CARBAYO)

JUAN VAN-HALEN



(Escribe Antonio Casado)

EL OBISPO de BARBASTRO No sabe si será vicario general castrense

EL PADRE CARMELO SAENZ DE SANTAMARIA Habla de: **FRAY BARTOLOME DE LAS CASAS**



Utilizamos sólo lubricantes **CEPSA**

Usted paga 136.900 ptas. f.f. Su gasolinera le devuelve 26.250²

Madrid, 6. El nuevo Simca 1000 LS, recién presentado por Chrysler España, suma a la larga serie de ventajas de la "Raza de los Simca Mil", la específica de ser un 1000 c.c. que funciona, y muy bien por cierto, con gasolina normal, la más barata de las existentes en nuestro mercado.

Así, a lo largo de una vida del coche de 150.000 Kms., y estos coches duran bastante más, el ahorro que supone es de unas 26.250² pesetas, que provienen de la diferencia de costo de la gasolina consumida.

El nuevo Simca 1000 LS -igual que el Simca 900 y el GLS- resuelve el transporte cómodo para cinco personas, posee cuatro puertas con cristales descendentes, disfruta de la mecánica más experimentada del mercado y su línea, de clásica belleza, lo convierte en el coche más elegante de su nivel.

La nueva parrilla en negro mate, los nuevos colores y las prácticas alfombras, son novedades que incorporan este otoño todos los coches de la Raza de los Simca Mil.

Además, Simca 1000 sigue



siendo el único modelo de esta categoría que ofrece el cambio automático de marchas.

En realidad, nunca como, ahora han existido tantas ventajas en estos coches que justifiquen su elección.

**NUEVO
SIMCA 1000 LS**
**La decisión
más sensata.**

AQUI PUEDE PONER EN PRACTICA SU DECISION:

MOSA: P.º Sta. M.º de la Cabeza, 70 - Virgen del Puerto, 67-69 - Av. Oporto, 6 SATE: Pl. Conde Casal, 5 - Av. de la Paz, 4 - Av. Bruselas, 46 - General Mola, 57-59 - Av. Aragón, 30. SIMCA ESPAÑOLA: Ayala, 89 - Francisco Silvela, 85. RUIMAR: Blasco de Garay, 14 - Ferraz, 17 - Finisterre, 29 (Barrio del Pilar) - Ctra. Coruña, Km. 26 (LAS MATAS). MADISON: General Ricardos, 123 - Camino Viejo de Leganés, 58-60 - Guzmán el Bueno, 18. NOVAUTO: Av. del Generalísimo, 110 - Serrano, 231. ALBISA: Narváez, 39 - Dr. Castelo, 33 - O'Donnell, 34 - La Marroquina, 12-14 (Moratalaz). MERCAUTO: Ctra. de Burgos, Km. 5,300 - Alberto Aguilera, 8 - López de Hoyos, 204 - Ríos Rosas, 2. CAUCISA: Cartagena, 93 - Av. Aragón, 139 - Av. Montserrat, 1 (S. FDO. DE HENARES). MOVILMAR: Av. Ciudad de Barcelona, 210 - Av. San Diego, 106. VENTAUTO: P.º de los Olivos, 117-119. AUTO SELIGRAT: Carlos Ruiz, 42 (LEGANES). TORRES Y REDONDO: Ctra. de Andalucía, Km. 14,300 - Madrid, 111 (GETAFE). GARRIDO Y GIBAJA: Lope de Haro, 12-14. AUTO RALLYE: Ctra. Barcelona, Km. 31,500 (ALCALA DE HENARES) - Cristo, 1 (TORREJON) - Av. del Ejército, 42 (ARGANDA).

CONCESIONARIOS DE  **CHRYSLER
ESPAÑA**

SIN SOLUCION DE CONTINUIDAD

NO se ha alterado el paso. La enfermedad de Franco, gravísima y larga, ha demostrado que España estaba preparada para cruzar el puente hacia el futuro: con emoción, pero con orden. Desde que el Príncipe don Juan Carlos se ha hecho cargo de la jefatura del Estado interinamente, no se ha perdido el ritmo; es más, se ha acelerado, porque así lo exigían las singulares circunstancias por las que atravesamos. Hemos tenido dos Consejos de Ministros decisivos seguidos, en los que se han tomado medidas muy importantes. Se ha dado un enorme paso en la resolución del problema del Sahara; se han tomado acuerdos muy relevantes respecto a la política económica; el Consejo Nacional ha demostrado una vitalidad que no es frecuente; las Cortes siguen sus trabajos con serenidad; se han tomado decisiones de gran interés sobre las provincias vascas y sobre los idiomas distintos del castellano... Realmente, una observación atenta a los trabajos realizados en las últimas dos semanas dan un balance tremendamente positivo de la labor del Gobierno y de las Instituciones. La vida política y administrativa sigue su curso —aunque con dificultades—, y el país continúa su andadura con la misma serenidad de espíritu que hace unos meses o unos años.

España, los españoles, se han puesto a prueba. A sí mismos y ante el mundo. Y el resultado no puede ser más alentador. En estos días se comprueba que tres largas décadas de desarrollo en todos los órdenes han dejado al país puesto a punto para afrontar un cambio histórico sin estridencias. Ahora atravesamos una breve etapa, que sirve para que se adopten, maduren y maten muchas medidas y decisiones a tomar en el futuro inmediato, y también permite un rodaje y una experiencia de gran interés para el Jefe del Estado interino para cuando sea Rey. El pueblo español, en estas jornadas, se convence más y más en una sucesión sin traumas y sin tensiones excesivas. Como decíamos hace algunas semanas, los sentimientos que predominan en las gentes son los de respeto, tristeza, gratitud y admiración por la figura humana de Franco. Y también de tranquilidad y esperanza en cuanto a ese futuro inmediato, cuya consolidación va a ser obra de todos.

Por el momento, en el poco tiempo en que el Príncipe está en la jefatura del Estado, se han abordado, y en buena medida resueltos, importantes problemas. Aludiremos solamente a alguno de ellos.

SAHARA

Pocas veces una nación ha pasado por un trance conflictivo tan peligroso —en los últimos años— como el que hemos vivido durante varios días con la amenaza «pacífica» de «la marcha verde» marroquí. Posiblemente no se llegó a palpar el dramatismo que podía haber supuesto un desenlace distinto. La posibilidad de

guerra fue muy grande. No sólo por la preocupación puesta primero en El Pardo y luego en la clínica de La Paz, sino también por esa madurez, que ya se ha convertido en tópico, los españoles contemplaron la agresiva política marroquí sin que se les alteraran los nervios y con la confianza puesta en una solución incruenta y honrosa. El viaje del Príncipe a El Aaiún, ese «coger el toro por los cuernos», dejó claro que el Gobierno controlaba la situación, que el Ejército estaba firme y que esa mezcla de energía y flexibilidad en las actitudes de nuestros dirigentes civiles y militares, resumidas en don Juan Carlos, permitiría encontrar rápidamente suficientes aliviaderos al problema. Y así ha sido. El asunto se ha llevado con excepcional habilidad y eso ha permitido vencer con honor y sin sangre.

Sin embargo, ocurre con frecuencia que cuando las cosas ya se han solucionado parece que no eran demasiado complicadas y se tiende a reducir los méritos de sus protagonistas. En este caso sería injusto. Pocas veces se da en política internacional un problema más complejo, aparentemente en un callejón sin salida, aunque en buena parte por culpa de nuestra política anterior. Y pocas veces un Gobierno, en este caso el nuestro, con el Príncipe a la cabeza, ha dado muestras de tan ejemplar serenidad, diplomacia y habilidad. La «marcha verde» fue una gravísima amenaza contra la paz de España. Su planteamiento, y el precedente que pudo haber creado de consumarse, hizo que la situación fuera estudiada por todos los Gobiernos del mundo, que estuvieron pendientes, hora a hora, de los acontecimientos. Ciertamente, España ha protagonizado un nuevo estilo de conflicto, insólito en todo el mundo, y ha sabido resolverlo de la mejor manera posible.

No obstante, es pronto para echar a volar campanas, porque queda por ver si lo acordado en la conferencia tripartita encaja en el marco de las Naciones Unidas, y queda por ver la postura de Argelia. Pero aun así, a estas alturas, estas últimas ratificaciones al bien obrar español que están pendientes no pueden ser obstáculo para dedicar al Gobierno un justo tributo de reconocimiento por la labor realizada ni para regatear la confianza en el proceso que se desarrolle de ahora en adelante.

MEDIDAS ECONOMICAS

Se esperaba desde hacía tiempo que el Gobierno se pronunciase ampliamente en materia económica. Y cuando lo ha hecho se han producido dos reacciones que responden a dos puntos de vista distintos:

— Por una parte, sorprendió muy agradablemente que, en momentos de preocupación por la salud del Jefe del Estado y —por qué no decirlo— en momentos de cierta inquietud en el Gobierno por la posibilidad de un pronto reajuste o crisis, se haya mostrado esa firme voluntad de mirar ha-

cia adelante, por encima de cualquier turbación de ánimo. Ha sido un ejemplo de lo que debe ser la vida administrativa: una continuidad sin pausa, por encima de cualesquiera contingencias. La opinión pública fue muy sensible a esta demostración de responsabilidad.

— Por otra parte, la opinión pública también fue muy sensible al anuncio, materializado inmediatamente, de una subida notable en los productos energéticos. Aunque se esperaba, y por eso la acogida a las nuevas medidas ha sido discreta. El paquete de medidas no es definitivo, ni siquiera a corto plazo, ni excluyente, y, por tanto, queda el camino abierto para nuevas decisiones si fueran necesarias. En la hoja de primeras reacciones negativas hay que apuntar fundamentalmente que el planteamiento de las medidas y sus objetivos, aun siendo válidos, quizá resulten incompletos en lo que podría llamarse su encuadre social. Los planteamientos del paquete de medidas son de corte clásico, típicamente económicos, que a la larga beneficiarán a todos. Pero en su lanzamiento no se han tenido específicamente en cuenta objetivos directos de carácter social. Ciertamente que disminuir el paro y conservar en lo posible la capacidad adquisitiva son objetivos sociales, pero quizá no suficientes. Cientos de miles de españoles, ante el televisor el pasado viernes, tuvieron la sensación de que los ministros económicos hablaban demasiado de la empresa y poco de la gente, que entendió, sobre todo, que suben las calefacciones y que sube el ir al trabajo en coche y el encender la luz. No estaría de más fomentar explicaciones. Explicaciones que bien podrían hacerse extensivas a la instrumentación de los objetivos, quizá incompleta, demasiado tímida en algunos casos y muy drástica en otros, como en el alza de tarifas y precios de energía. Se comenta que no incide con valentía en el tema de la inflación, excepto por la vía de salarios, y no se tratan aspectos fundamentales, como la cotización de la peseta o la dinámica financiera.

EL CASTELLANO, IDIOMA OFICIAL

Quizá lo más sorprendente sobre el decreto que se refiere a la utilización de lenguas distintas del castellano, sea el poco eco o escasa resonancia que ha tenido en los medios de información.

Resulta curioso que, después de llevar años y años en clamor por este tema para que se regule adecuadamente, incluso con peticiones ostensiblemente más cortas que la concesión ahora dictada, el asunto casi se haya silenciado. Su planteamiento había venido siendo frecuente y se le daba un especial relieve y significación para el Gobierno. Y ahora que se ha abordado el problema es chocante la poca difusión alcanzada. No parece lógico. El tema era y sigue siendo de extraordinario interés. El decreto publicado en el «Boletín Oficial del Estado», sin

ser un modelo de perfección, representa no ya un paso, sino un verdadero salto hacia adelante.

Por primera vez el castellano, permitásenos decirlo así, deja de ser la única lengua española para convertirse en el idioma oficial. Las otras lenguas adquieren carta de naturaleza y son reconocidas, aceptadas y protegidas. Se autoriza su enseñanza y su utilización incluso por parte de los órganos administrativos. Se potencia su valor cultural y se promueven sus manifestaciones. Se reconoce su singularidad y su existencia objetiva. Es, realmente, un paso de gigante en el camino de la regionalización de España, que debe equidistar tanto del centralismo mal entendido y extremo como de las actitudes autonomistas o separatistas que desbordan absurdamente la defensa de lo regional para tratar de dinamitar la esencia unitaria de la nación española.

El decreto, en suma, es un avance que es preciso valorar por lo que tiene de importancia en sí mismo y por lo que significa de iniciativa prometedora.

PROXIMO NOMBRAMIENTO

Mucha presión, demasiada, en la olla política ante el cumplimiento del mandato reglamentario del presidente de las Cortes, que conlleva la Presidencia del Consejo del Reino y del Consejo de Regencia. En este tema, como en tantos otros, los españoles nos destapamos una vez más para enseñar nuestro sentido individualista, personal, de la política. Lo único que de verdad parece interesarnos es qué persona va a ser nombrada para un cargo o qué persona va a cesar. Las cuestiones ideológicas, institucionales o de estructura nos importan bastante menos. O queremos ver exclusivamente en el personalismo la clave política. Y no siempre, ni mucho menos, es así.

Por eso ahora lo que está en todas las bocas es quién va a ser el próximo presidente de las Cortes. Hay opiniones para todos los gustos, como siempre, y candidatos de todas las tendencias y preferencias objetivas y subjetivas. Para algunos es «evidente» que la única solución es la continuación del presidente actual. Para otros, es «indiscutible» que debe ser nombrada una persona distinta. No es aconsejable aportar datos o nuevos elementos para la quiniela. Simplemente advertir que el futuro de un país, o su fiabilidad, o su clave, no se juega en un nombre; que la imagen del Príncipe y de la Institución Monárquica no dependen de un solo nombramiento. El Príncipe tiene muchas posibilidades de juego político para el futuro inmediato y no se puede centrar toda su actuación en elegir de una terna un alto cargo, muy alto, a finales de este mes o principios del próximo.

Serán muchos más datos, su conjunto, los que permitirán conocer cuál es la actitud del Príncipe y de la futura Monarquía española.

SEUDONIMO

HOY, SEIS ENTREVISTAS

«LOS MIERCOLES DE PUEBLO» da cabida hoy en sus páginas a seis entrevistas. Al margen de su acostumbrado análisis político semanal y de las habituales secciones de «Literatura» o de «Arte», seis personajes dicen sus noticias y opiniones sobre la actualidad.

El abanico va del ilustre abogado don Mariano Robles Romero-Robledo —con el palpitante tema portugués— al obispo de Barbastro, quien no sabe si será o no el futuro vicario general castrense, pero que habla de los temas de su diócesis y de España con generosidad y amplitud.

Conviven también las palabras de Juan van Halen, poeta que no quiere politizar su actividad literaria, con las del nuevo director de la Biblioteca Nacional, a quien causa pena el hecho de que los españoles compren más libros de los que leen.

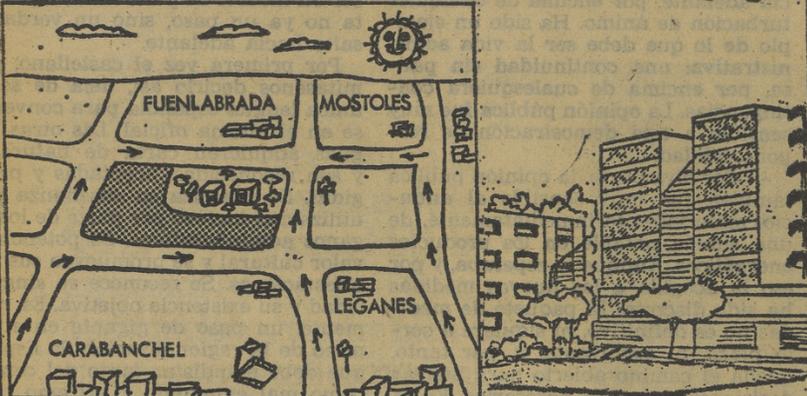
Y, para terminar, dos defensas: la de García Pablos, paladín de los consumidores, con cuatro «NO» rotundos a la desvirtuación de su flamante O. C. U., y la de un experto estudioso de la obra del padre Lascazas, que transforma la imagen del insigne indigenista en defensor de los derechos humanos, sin el lastre de su pretendido antiespañolismo.

SU VIDA EN COLOR

PARQUE RESIDENCIAL

Fuenlabrada

75.000 ptas. de entrada
y muchas fórmulas distintas de pago.



- ★ 3 amplios dormitorios, con armarios y maleteros
- ★ 2 magnificas terrazas en salón y cocina.
- ★ Salón-comedor separado en dos ambientes
- ★ Piscinas de adultos e infantil, canchas de tenis,



y una excelente red de comunicaciones.
«Viviendas financiadas por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid».

Cantidades aseguradas por Crédito y Caución según ley 57/68. Cuenta especial en C.A.M.P., sucursal Fuenlabrada n.º 564 y otras.

Información y venta:

Palos de la Frontera, 27 Tel. 4678393
piso piloto Tel. 6901470

50 AÑOS DE VIDA POLITICA ESPAÑOLA

1923-73

GINER

Publicación semanal en fascículos encuadernables a todo color.

2º número:

EL GOLPE DE ESTADO

En Kioscos y Librerías al precio de **45 Ptas.**

Suscripciones: Apartado 14.295 • MADRID

Próximo número:

EL DIRECTORIO

PERFIL HUMANO

Antonio García de Pablos es un hombre que habla. Y lo hace muy bien. Tiene su tono de voz un algo entre persuasivo y convincente; entre suave y autoritario; entre dulce e incisivo. Si no lo fuera ya, este hombre de regular estatura, de complejión fuerte, de andar decidido, debería ser abogado.

Tiene pasión por los deportes. Para él, uno de los capítulos más importantes de su biografía, es el que le sirvió para ganar una medalla y batir un récord: el de Castilla infantil de treinta y tres metros braza. Tiene una memoria extraordinaria y una agilidad mental de detective de película americana. Recuerda, sin vacilar, el tiempo que hizo en aquel campeonato memorable, hace ya tantos, tantos años: 30,5 segundos.



BIOGRAFIA

Antonio García de Pablos nació en Madrid hace cincuenta y ocho años. Fue bautizado en la parroquia de San Antonio y su bautizo fue contemplado por la eterna mirada de Goya, desde los frescos que pintó en el techo. Estudió el bachillerato en el Instituto de San Isidro y Derecho en la Universidad de Madrid.

Especialista en Derecho Penal y Mercantil, ha sido profesor en la Universidad y en el C. E. U. Tiene bufete abierto en Madrid.

Ha sido presidente de la Editorial Católica, director general de la C. O. P. E. y ha ejercido puestos ejecutivos en diferentes empresas de los sectores agrícola y ganadero, sectores industriales y comerciales. Durante seis meses fue presidente del Consejo de Comercio Interior y de los Consumidores, del Ministerio de Comercio.

Desde los quince años ha tenido actividad en la Acción Católica, donde ocupó los cargos de presidente nacional de la Juventud de Acción Católica, presidente nacional de los Hombres de Acción Católica, así como delegado de Relaciones Internacionales. En 1970 acudió como representante de Pablo VI a la Conferencia de la Unesco de París. Fue la primera vez que un seglar español habló en nombre de la Santa Sede en una asamblea internacional.

Tiene tres hijos: uno de ellos, economista, y los otros dos —hombre y mujer—, abogados, que continúan su vocación de jurista.

Ha escrito, entre otras cosas, el libro titulado «35 millones de consumidores», que es el libro de pensamiento de la O. C. U.

LOS SOCIOS

A los dos meses de aprobados los Estatutos, iniciaremos la campaña de búsqueda de asociados. Creo que tendremos un gran éxito cuando creemos la Asociación de Usuarios de la Telefónica, la Asociación de Usuarios de Carburantes, etcétera. «Ofreceremos a nuestros socios un asesoramiento al contratar, asesoramiento en cualquier incidencia, asistencia técnica; movilizaremos —dice García de Pablos— a los usuarios que sean accionistas.»

El socio de O. C. U., a cambio, deberá contribuir a cubrir los gastos que supondrá el mantenimiento de la O. O. U., que el señor García de Pablos calcula, a grosso modo, en cinco millones de pesetas anuales.

ANTONIO

LA IMPACIENCIA

Antonio García de Pablos ha dicho que si a las imposiciones de Gobernación. No es momento de espera. La O. C. U. es como un caballo que espera nervioso que se levanten las cintas para comenzar la carrera. El momento es óptimo, aunque las armas con que se ha de luchar estén romas en algún sentido. Pero la creación del Instituto Nacional del Consumo, que ofrece cinco puestos a las asociaciones de consumidores; la creación de la Dirección General de Consumidores, a donde, por primera vez podremos ir a pedir, a reclamar; la puesta en marcha del Código Alimentario; el coste de la vida siempre creciente. No se podía esperar. La O. C. U. debía nacer a costa de lo que sea.

EL CAUCE

La Dirección General de los Consumidores supone la creación de un cauce que antes no teníamos. Hasta ahora, los consumidores se quejaban en los periódicos y en las emisoras de radio; ahora ya hay una dirección general adonde poder acudir. Esta dirección convertirá, además, al ministro de Comercio en el ministro de los Consumidores. Servirá de cauce para la solicitud de medidas, como, por ejemplo, la no revisión de la política de grasas o cualquier otra, que puedan ser presentadas al presidente del Gobierno a través de esta dirección general.

Su principal problema es el de pertenecer a un ministerio, el de Comercio, rival del de Industria, del de Agricultura y, a veces, del de Hacienda. Al director general de los Consumidores le quedan fuera de toda posibilidad de actuación, temas como los de salud, vivienda, educación... Y corre el peligro de convertirse únicamente en el carterero de los problemas de los consumidores cuando no pueda intervenir en áreas que exceden de su competencia. Esperemos que la Dirección General de Consumidores no sea solamente un muro de lamentaciones.

EL DATO

El consumidor en España es un ente ignorado por las leyes. En las Leyes Fundamentales, el consumidor no está presente de modo explícito.

En la ley de Cortes, en su artículo segundo, el consumidor no figura entre los representantes de las 30 entidades que se mencionan.

Solamente en el F. O. E. P. P. A., en la ley de Comisaría de Abastecimientos y en la de la Junta Central de Publicidad, se hace referencia a los consumidores.

También se les cita en los planes de desarrollo, a partir del tercero.

MIÉRCOLES DE PUEBLO

LOS NUMERO 1

En la sección «LOS NUMERO 1» me gustaria ver reflejadas las opiniones de las siguientes personalidades (o de los siguientes profesionales):

Remitente:

Enviar a:
«LOS NUMERO 1», Diario PUEBLO. Huertas, 73
MADRID-14



Escribe Basilio ROGADO

Fotos OTERO



SI A LA O. C. U., PERO CON 4 RESERVAS

- ① No a los menores de veintiún años
- ② No a las personas morales o jurídicas
- ③ No a la presencia en los monopolios
- ④ No a la vinculación internacional

A pesar de todo, la Organización de Consumidores y Usuarios... sigue

DE la queja a la lucha y a la participación organizada. Este es el lema bajo el que Antonio García de Pablos ha publicado su libro «35 millones de consumidores», y que le sirve de bandera para lanzar y promover O. C. U., que son las siglas de la Organización de Consumidores y Usuarios y que pretende unir a cuantos se decidan a emprender, como asociación privada, la tarea de defender el dinero de cada uno, lograr la seguridad, la salud, la educación, la información y la participación de los consumidores en las decisiones que les afectan.

Por primera vez, pues, los consumidores cuentan con un «abogado del pueblo». Así le designó el ex ministro de Comercio Nemesio Fernández - Cuesta, que fue quien durante el tiempo que permaneció en su cargo llamó a Antonio García de Pablos para presidir el entonces re-

la Organización de Consumidores y Usuarios, cuando se acercaba el 4 de noviembre y el Ministerio de la Gobernación no terminaba de dar su aprobación a los estatutos de la O. C. U., todo un mundo de esperanza estaba a punto de desplomarse... Hasta que por fin:

GARCIA PABLOS:

que las personas morales o jurídicas sean socios de la O. C. U. Me parece que esta restricción tampoco se apoya en ningún precepto legal, y creo que es un síntoma más de la falta de comprensión que hay para el consumidor en nuestro derecho. Por ejemplo, para vender no hay ningún tipo de restricción a la hora de asociarse. Sin embargo, si la hay a la hora de una asociación de consumidores, y esto ya es de por sí una discriminación. Un

Industria y Comercio, o el Ministerio competente, el que no figure este tema en los estatutos no va a representar problema alguno. Por eso he pasado por este tercer punto restrictivo.

4.º He optado por suprimir el artículo que se refería a la vinculación internacional de la O. C. U., artículo que se me pedía concretar y precisar en términos verdaderamente imposibles. Así, en el escrito que he enviado con los nuevos estatutos digo que en su día la O. C. U. solicitará del Consejo de Ministros su incorporación a organismos internacionales. Me parece ridículo que seamos nosotros mismos los que nos cerremos las puertas de Europa en un momento en que es bueno abrir las ventanas para que entren las corrientes de aire.

5.º Por último, en este punto he logrado obtener un acuerdo con Gobernación. Yo utilizo el nombre de Juntas Provinciales para las diferentes representaciones de la O. C. U. en toda España. Aunque soy madrileño, me molesta mucho el centralismo y creo que estamos ante un todo armónico y que la O. C. U. no puede tener delegaciones, porque ni Barcelona, ni Cuenca, ni Pontevedra, pongo por caso, son delegaciones de Madrid. Gobernación quería que en lugar de Juntas Provinciales se designaran como Delegaciones Provinciales. Creo que el asunto está arreglado y las juntas seguirán siendo juntas.

VIA LIBRE

Estamos, pues, ante lo que parece una vía expedita para la circulación de la O. C. U., que será la primera agrupación de consumidores con carácter nacional y que estará acogida a la ley General de Asociaciones del año 1964.

—Ahora existen asociaciones de consumidores, unas encuadradas en la Delegación Nacional de la Familia y otras en el propio Gobierno, pero todas de carácter provincial o regional.

—Señor García de Pablos, ¿podría pensarse en un Sindicato de Consumidores?

—No exactamente en un Sindicato, pero sí en asociaciones sindicales de consumidores, donde los trabajadores se agruparían como consumidores. Agrupaciones de este tipo existen en todas partes del mundo.

Basilio ROGADO

ción creado Consejo de Comercio Interior y de los Consumidores...

—Fueron Barrera de Irmo y Fernández-Cuesta los que me metieron en el asunto. Un asunto del que salí porque mi labor no tenía el fruto que yo pretendía obtener...

Aquel Consejo de Comercio Interior y de los Consumidores, que realmente no aportó otra cosa que crear una cierta inquietud entre los 35 millones de españoles por los temas del consumo, ha sido reorganizado por decreto a primeros de este mes de noviembre, quedando convertido en el Instituto Nacional del Consumo. Igualmente, en el Ministerio de Comercio se ha creado la Dirección General de Consumidores.

Oficialmente, pues, los 35 millones de consumidores españoles ya tenemos quien nos defienda de manera oficial. Pero, ¿y extraoficialmente?...

—Aunque yo dejé mi cargo oficial —dice Antonio García de Pablos—, aunque devolví la responsabilidad de abogado de oficio del pueblo español a quien me la había dado, no devolví, sino que retuve y retengo, con mi inmensa fuerza en mi espíritu, el deber de ofrecerme a quien fue mi clientela, los treinta y cinco millones de españoles, para que algunos —pocos o muchos— otorguen su confianza no a una persona que ahora poco o nada puede, sino a una organización para que desde la base, sin privilegios ni limitaciones, y sin patentes ni exclusivismos, emprender, junto a todos, con brío renovado, una tarea larga, dura, difícil.

SALVADA POR LA CAMPANA

Y cuando iba a nacer la O. C. U., cuando Antonio García de Pablos tenía puestas todas sus esperanzas en

"El abogado del pueblo"



—Por fin, sí, casi una semana después de terminar el plazo marcado por la ley, cuando ya pensaba que el silencio administrativo iba a ser toda la respuesta que inspiraba la O. C. U., recibí la visita de dos inspectores de Policía, que venían en nombre del jefe superior de Policía de Madrid y que me entregaron dos oficios de Gobernación, uno del día 4 y otro del día 7 de noviembre. En ellos se concretan hasta 15 defectos que, según el Ministerio de la Gobernación, tienen los estatutos de O. C. U. Algunos son defectos puramente de forma y de poca importancia, pero hay otros que sí revisten verdadera importancia.

—¿Cuál va a ser su postura entonces, ante ese recorte de los estatutos?

—Como lo que yo quiero es que la O. C. U. esté en la calle cuanto antes, he adoptado el criterio de aceptar todas las reformas, sin excepción. Por eso he contestado al señor ministro de la Gobernación con el nuevo texto de los estatutos, sustrayendo los puntos que

me exigían suprimir, aclarando algunos términos y haciendo desaparecer totalmente el tema de la vinculación internacional de la O. C. U., tema que se me pedía aclarar y que para mí era de muy difícil aclaración.

ESTA NO ES MI O. C. U.

—Pero, esta O. C. U. no se va a parecer en nada a la que usted propugnaba...

—Bueno, hay puntos que me ha costado trabajo suprimir o aclarar, pero ya le digo que lo importante es echar a andar y luego, si se puede, ya intentaremos corregir defectos por el camino.

—Expliquenos los puntos fundamentales que se han cambiado o evitado.

—Hay cinco puntos que

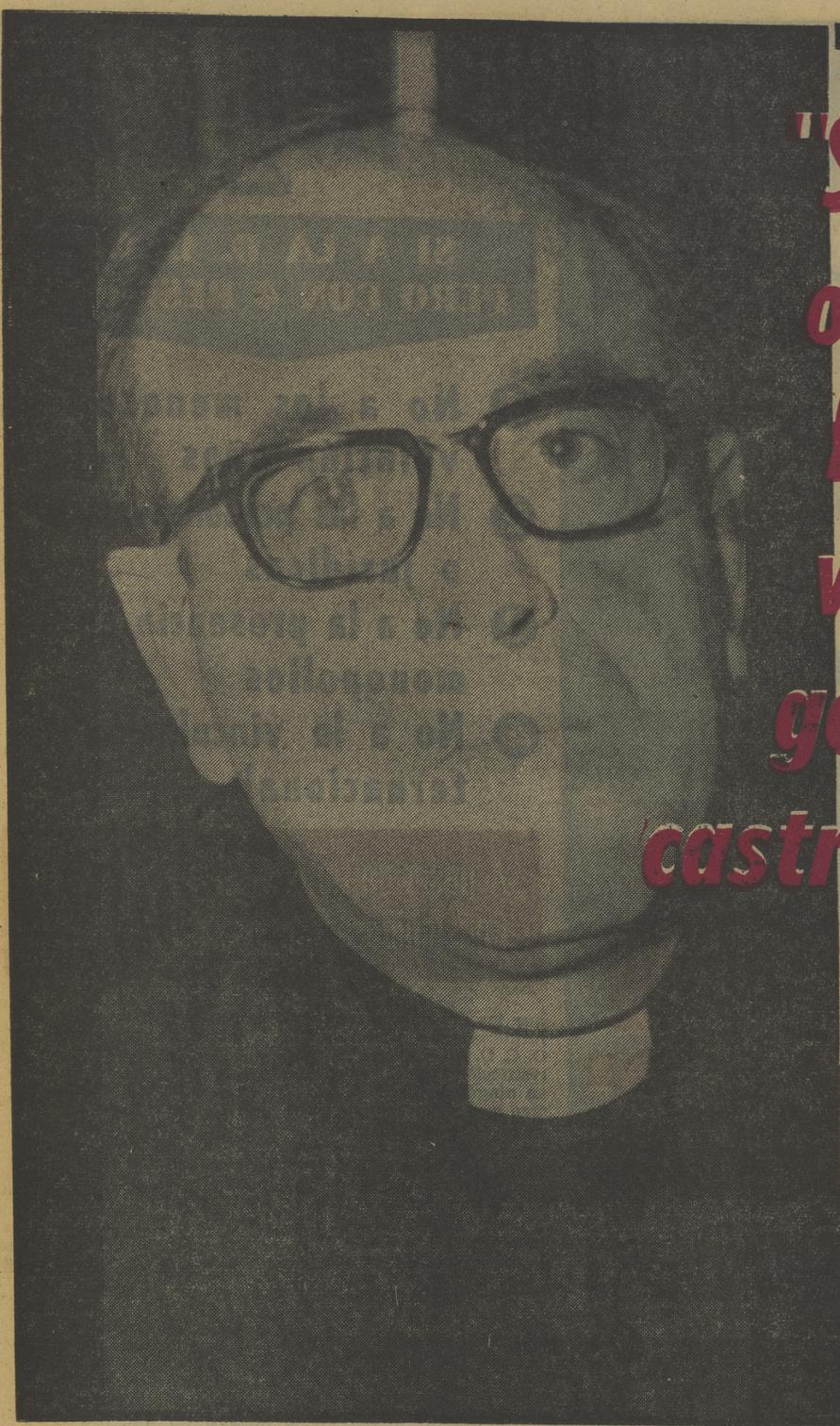
he debido suprimir y que para mí han supuesto un trance doloroso, son éstos:

1.º El primero se refiere a la edad de los asociados, que yo pretendía que fueran los dieciocho años. Se me exige que sea a partir de los veintiuno, como si a los dieciocho el consumidor no necesitara quien le defendiera del fraude. A los dieciocho años una persona, hoy, es un consumidor en toda la regla y no hay ningún precepto legal, creo yo, que apoye esta medida del Ministerio de la Gobernación. Yo pienso que si a los dieciocho años se puede cometer un asesinato y tener plena responsabilidad legal, ¿por qué no se va a poder asociar un joven de dieciocho años en materia de consumo?

2.º Prohibición —y ésta creo que es una de las cuestiones fundamentales— de

orfanato, un asilo, una comunidad de cualquier tipo no podrá, por el momento, asociarse a la O. C. U. si no es individualmente.

3.º El tercer punto es el más grave de todos. Uno de los objetivos de la O. C. U. era el de tener una presencia en los Consejos de Administración de las compañías que explotan los servicios públicos en régimen de monopolio. Esta idea es de la O. C. D. E., y al amparo de ella queríamos darle una nueva dimensión al usuario. Esta idea nos la prohíbe Gobernación. Pero ahora, pues, la Organización no podrá estar representada en la administración de la Tabacalera, la Telefónica, la Compañía Eléctrica o las Aguas de Barcelona, pongo por caso. Y digo por ahora porque, como jurista, me consuela el saber que si luego esta idea me la autoriza Hacienda, o



"Si soy o no el futuro vicario general castrense"

HACE aproximadamente un año, la primera semana de noviembre de 1974, un sacerdote castrense, con graduación de coronel, era consagrado obispo de Barbastro en la catedral de esta ciudad. Recibió el sagrado carisma de manos del vicario general castrense, en presencia del ministro del Ejército y altos cargos militares. Se especulaba con que don Ambrosio Echevarría podría ser el futuro mitrado castrense...

—Invité al señor arzobispo por mi amistad y generosidad hacia él, ya que había sido mi superior directo hasta ese momento. La presencia del ministro del Ejército sólo se debe a mi interés en que estuviera presente el Ejército,

—Hay mucha diferencia en cuanto a la complejidad entre uno y otro caso. La vida militar es más simple y homogénea. La diócesis tiene más problemas debido a que hay que atender a los fieles en distintas edades y situaciones y esto tanto en cuanto a la educación de los niños como al cuidado de la gente mayor, con todas las implicaciones económicas, catequéticas o sacramentales que surgen continuamente. Es muy diferente y mucho más difícil.

—¿Qué le ha enseñado su experiencia episcopal?

—He visto la bondad de las personas. He descubierto esa fibra de religiosidad oculta en las personas y que los sacerdotes con el obispo tenemos la sagrada obligación de descubrir.

—¿Cuántos sacerdotes tie-

to, al que durante toda mi vida he servido como capellán. ¿El futuro vicario general? Puede ser que sea yo o que no lo sea.

Estos eran sus poderes: sacerdote por el seminario de Vitoria. Servicio militar como soldado, pasando a capellán mediante oposición en el año 1951. Desde allí, teniente en Marruecos, capitán en Vitoria y en la Academia General de Zaragoza, comandante en la Academia de Infantería de Toledo, teniente coronel en la Vicaría Castrense de Granada, coronel en 1973 en la Vicaría de La Coruña. Sus fieles antes se llamaban soldados, ahora se llaman diocesanos, ¿sólo una distinción semántica?

ne la diócesis de Barbastro?

—Trabajando dentro de ella somos justamente setenta, de los cuales seis pasan de setenta años y diez no llegan a los treinta y cinco. Entre todos atendemos cerca de cuarenta mil fieles pertenecientes a ciento setenta y cuatro parroquias.

—¿Las conoce ya todas el señor obispo?

—Pues se puede decir que sí, ya que, aunque no he llegado hasta la totalidad de las aldeas, he estado en todas las zonas muchas veces, viendo las parroquias, las casas abadías, las escuelas, y sobre todo los sacerdotes con quienes he estado, por lo menos, unas doce veces con cada uno.

Hablando con este hombre que nos ha recibido con «clergyman», con chaqueta de lana azul marino, con un ani-

llo sencillo y sin ornamentación, y sobre todo con una naturalidad extrema, nos parece estar hablando con un sacerdote más, como así se considera este obispo, procedente del campo militar, que trabaja en equipo con sus sacerdotes en la preparación del programa apostólico diocesano.

—Tratamos de realizar aquel programa que creemos tiene actualmente mayores posibilidades. Hemos pensado que un trabajo importante era el de catequizar a los niños en edad escolar, tanto en los centros de enseñanza como en las parroquias, potenciando aquellos momentos cumbres preparatorios de los sacramentos de la Penitencia, Eucaristía y Confirmación, procurando llegar también a las familias, prestando especialísima



atención a la educación de los fieles en el sacramento de los enfermos. Para un futuro más lejano, tenemos un ambicioso programa dirigido a la juventud, sobre la que se ha hecho muy poco.

—¿Cuáles son en su opinión los mayores problemas que tiene planteados esta diócesis?

—El problema fundamental es el de que todos somos hombres y, como tales, limitados. Quizá el mayor problema sea el de la dispersión de la diócesis, ya que está completamente atomizada, lo cual comporta que tenga que haber muchos sacerdotes para muy pocos fieles muy dispersos, por lo cual el trabajo rinde poco aunque uno se

mueva mucho. Por otra parte, al ser gente que se dedica a la agricultura, pasa la vida en el campo, por lo que la acción pastoral queda reducida prácticamente al contacto dominical. El problema emigratorio hace que la población rural sea mayoritariamente madura, con escasa juventud y con limitadas perspectivas de futuro. En esta tesitura resulta bastante difícil el planificar una pastoral de acción directa en la masa, ya que solamente podemos servir un poco sacramentalmente a esa masa.

—Si la acción pastoral intensa queda principalmente reducida al domingo, don Ambrosio Echevarría, ¿es usted partidario de los sacerdotes obreros?

—Yo, desde luego, tengo una impresión favorable de ellos, y como tal yo no tengo ningún inconveniente en que mis sacerdotes sean obreros, siempre que esta actividad la ejerzan de acuerdo con el presbiterio y el obispo. La misión principal del sacerdote no es la de ser obrero, sino pastor, pero si por razones evangélicas tiene que ser obrero, me parece muy normal que en algunas ocasiones algunos sacerdotes se dediquen a trabajos de obreros, incluso recomendaría que hubiera más sacerdotes obreros, pero no como francotirado-

difícil que lo haga la diócesis y entonces el sacerdote tendrá que recurrir a lo que pueda.

—Hay quien se prepara ya, por si acaso, para ese momento. Oiga con atención, señor obispo. Un sacerdote de la comarca del Ribagorza ha percibido este año, mediante factura, la cantidad de seiscientas pesetas por celebrar una misa en una ermita de su jurisdicción, donde, según la tradición, es imprescindible el santo sacrificio dentro de la romería. ¿Qué le dice esto a don Ambrosio Echevarría?

—Un sacerdote por razón del estipendio de la misa y escuetamente por ella, no puede, en conciencia, percibir más de cincuenta pesetas, que es la cantidad que hasta ahora rige en esta diócesis.

—Ante estos, digamos, posibles abusos, ¿dispone el obispado de algún control sobre las economías parroquiales?

—No existe un control minucioso, ya que cada sacerdote maneja su pequeña economía parroquial, pero al ser una diócesis tan pequeña, a ojo, el control es casi total. Cada parroquia tiene que aportar una cantidad al fondo diocesano, por lo que nos damos cuenta de los ingresos parroquiales. Actualmente hemos calculado que de esos ingresos el sacerdo-

"Yo no"

- "Torreciudad es un santuario más de la diócesis, ni siquiera el más importante"
- "La propiedad es de una inmobiliaria, pero el obispo tiene jurisdicción sobre Torreciudad"
- "Yo espero que cumplirán siempre mis directrices"

res, sino como un trabajo que se programa colectivamente entre el obispo y el presbiterio.

—¿Tiene que ser obrero el sacerdote por razones económicas?

—Todavía no. En este momento creo que en todas las diócesis de España podemos atender con suficiencia las necesidades de los sacerdotes. Concretamente, todos los sacerdotes de Barbastro tienen una asignación que gira entre un mínimo de diez mil pesetas y un máximo de trece mil, acercándose más veces a esta última cantidad que a la primera. Esto es ahora, pero después si la gente no se mentaliza para mantener su sacerdote será

te debe enviar al fondo común diocesano la cuota anual de diez pesetas por cada fiel, reteniendo para usos propios de su parroquia el resto.

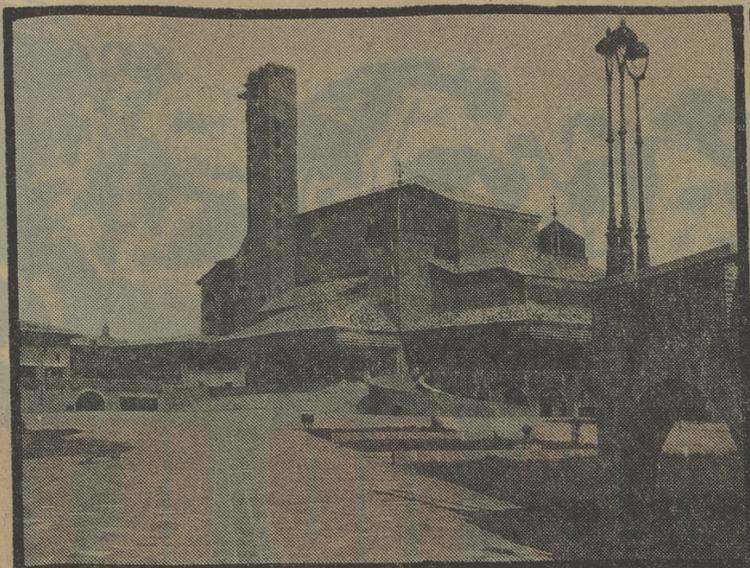
—Ante esta perspectiva, puede ser importante regir una parroquia numerosa. ¿Qué criterios sigue el obispado para efectuar los nombramientos?

—El criterio básico es encontrar la persona más apta de entre todas las posibles, para ese caso concreto, procurando causar el menor daño posible a la pastoral del sitio que deja y a él también indirectamente.

—¿No cree, señor obispo, que debe contar también la

● «Somos setenta sacerdotes para atender cerca de 40.000 almas distribuidas en 174 parroquias»

● «No tengo ningún inconveniente en que mis sacerdotes sean obreros, incluso recomendaría que hubiera más»



opinión de los fieles en estos casos?

—Sí, se tiene en cuenta, pero no se puede hacer todo el caso que ellos quisieran por la razón de que, si fuera así, no se movería nunca un sacerdote, de no ser en plan de castigo. Hay razones de política pastoral que puede exigir un cambio, que los fieles a veces no llegan a ver.

—Pero entendemos que el cambio debe ser dentro de

—Pero no es lo mismo, ¿no?

—Para mí, Torreciudad es un santuario que le doy el mismo valor que a otros que posee la diócesis. Es una advocación más, y ni siquiera la principal, que es la Virgen del Pueyo, donde he celebrado misa una sola vez.

—Insistimos, señor obispo, en que Torreciudad es algo distinto.

—Bueno, yo no estoy en

puede haber, por ejemplo, con los Escolapios o con los Misioneros. Es un instituto religioso que se ha establecido con fines apostólicos, con una proyección más que diocesana, universal. Tiene, por tanto, unas características de tipo parroquial o cuasi-parroquial de santuario diocesano y, por otra parte, también un cierto aire de más solemnidad y movimiento, pero las relaciones son las mismas que

tantes provenientes de su tierra norteña. Allí tras unas palabras en castellano vinieron otras en vascuence...

—¿Acostumbra el señor obispo a hablar en vascuence a sus fieles?

—Yo nunca me he dirigido en vascuence a los fieles de Barbastro; en Barbastro, sí, como me he dirigido en vascuence en otros sitios y me he dirigido en castellano a los fieles españoles fuera de España. Así cuando el día de mi consagración vi a la gente de mi pueblo, quise hablarles como cuando estoy en mi pueblo, siempre que tengo vacaciones, y por esta razón les hablé en vascuence, y si vuelven a venir, masivamente, les seguiré hablando aquí o en cualquier sitio en vascuence. Estimo que estamos en servicio de la gente y que el que habla debe estar en función del que escucha. Creo que aquí estamos ante un deber pastoral.

—¿Da usted directrices a sus sacerdotes a la hora de preparar las homilias?

—No, hasta ahora no he dado ninguna. No sé si lo haré, pero hasta ahora, repito, no lo he hecho nunca.

—De incumplir sus recomendaciones, ¿dispone el señor obispo de algún medio coercitivo?

—Ninguno. No puede haber recomendación y medio coercitivo, ya que sería un abuso. Eso únicamente podría hacerlo en el caso de que mediara un mandato, pero la recomendación es eso, una recomendación.

Para mayor fidelidad y para no robar demasiado tiempo espiritual y episcopal, entré en palacio, cerca de las cinco de la tarde, provisto de magnetófono. Después de abrir algunas puertas, por la planta baja, ascendí unas escaleras, llamé a la puerta y repetí. Una señora salió a recibirme: «¿Está don Ambrosio? He quedado esta mañana con él.» «Un momento, que está ocupado, pero en seguida le atiende.» Menos de diez minutos en un recibidor con un tresillo y sobria ornamentación. Ahora llevábamos hablando justamente una hora: la cassette de sesenta minutos se había acabado. La conversación siguió una hora más. Era como un encuentro entre dos viejos amigos, que no tienen nada que esconder, que hablan con naturalidad, que en ningún momento se ve prevención, ni diplomacia... Quizá porque estaba con el cura ideal, quise preguntarle cómo era para él...

—Pues es aquel cura que se fia totalmente de Cristo y se entrega, como un vocacionado, sin ninguna exigencia, limitación, ni condición, siendo sólo y siempre, y para todo, sacerdote.

Ahora lo entiendo todo mejor, porque, al fin y al cabo, he estado hablando todo el rato con un sacerdote, «primum inter pares», un cura con vocación de las que cada día quedan menos...

—En mi diócesis todavía no hay problema de sacerdotes, estoy preocupado porque el problema puede llegar; sin embargo, pienso que esta cuestión no es artificial ni diocesana, sino que es de la comunidad eclesial, por lo cual, si ella aprecia su fe, aprecia el sacerdocio y quiere sacerdotes, habrá sacerdotes. Si no hay sacerdotes es que a esta comunidad no le importa tener o no tener sacerdotes y no le importa su fe. El sacerdote no es un producto que se importa, como, por ejemplo, las naranjas, sino que el sacerdote es la expresión más fuerte y dinámica de una vivencia, de una fe en la comunidad. Si la comunidad necesita sacerdotes, ella misma los crea.

Sus argumentos expresados con esa decisión, con esa seguridad, con esa fe, son convincentes. Así quiere él la comunidad diocesana de la que es rector, así quiere a sus sacerdotes. El ha venido a Barbastro a trabajar. «Me gustaría estar muchos años para poder ir cumpliendo objetivos». La preocupación llega a todas partes...

—El Obispado tiene mucho, muchísimo interés por conservar todo lo que podamos de nuestro abundante patrimonio artístico diocesano. Hacemos todo lo posible y más, pero a veces aun con gran despendio de nuestras posibilidades no podemos llegar... Si pudiéramos gastaríamos mucho más porque hay una riqueza románica que es una pena que no se conserve y por mi parte yo haré todo lo posible por que se conserve todo...

—Don Ambrosio, son las siete...

—No te preocupes por mí, Antonio.

Hablando con él me había olvidado y ahora no rectifico las incorrecciones. Excelentísimo y reverendísimo señor obispo, don Ambrosio Echevarría Arroita. Creía, de verdad, que éramos viejos amigos. En la puerta, a donde él me acompaña, al despedirme.

—¿Qué le dice la palabra protocolo?

—Pues que es una palabra que a veces hay que aceptar, porque la sociedad la impone, pero, en una diócesis como ésta, hay que restringirla lo máximo posible, hay que buscar el contacto más directo, espontáneo y sencillo por la misma cualidad de la gente, que se expresa de esta forma. Hay que reducir el protocolo a la mínima expresión, ya que si no agotaríamos ahí nuestra capacidad de esfuerzo.

Don Ambrosio Echevarría. Licenciado en Derecho Canónico. Licenciado, por ahora, del Ejército. Licenciado, sobre todo, en naturalidad y eficacia. Obispo de Barbastro desde el 1 de noviembre de 1974.

Antonio ANGULO

LO SÉ

Entrevista con don Ambrosio Echevarría Arroita, obispo de Barbastro

● «¿Las relaciones con el Opus Dei? Igual que con cualquier otra orden religiosa»

● «¿Seiscientas pesetas por una misa? En conciencia sólo se puede cobrar cincuenta»

● «No, no he celebrado nunca misa en Torreciudad»

la propia diócesis. Se comenta, don Ambrosio, que uno de sus sacerdotes se ha acogido recientemente a la diócesis de Lérida. ¿Sobran sacerdotes?

—Bueno no creo que este caso concreto esté en relación con que sobren sacerdotes. Ocurre que me vi en la obligación de proveer urgentemente una parroquia de un sacerdote, y en estas circunstancias no tenía otro sitio disponible para cubrir esa vacante, por eso pensé en él, quien a su vez me expresó su interés por ir a la diócesis de Lérida, donde tenía un hermano sacerdote. Yo lo entendí y lo consentí, aunque hubiera preferido que se hubiera quedado aquí, aun sabiendo que el pueblo que le asignaba por su situación geográfica no era el más conveniente para él.

TORRECIUDAD

«Te contestaré a todas las preguntas», me había dicho cuando le presenté el amplio y, quizá, comprometido cuestionario, que le había preparado, por eso la conversación transcurría tranquila y natural hablando como dos viejos amigos que se juntan otra vez, comentando esto o aquello. El hecho de pertenecer a su jurisdicción diocesana obliga a tocar el tema...

—¿Ha celebrado misa alguna vez en Torreciudad, señor obispo?

—No, no he celebrado nunca, no.

—¿Por qué?

—No sé, no he tenido ocasión, como tampoco lo he hecho en la Virgen de la Peña o en el monasterio de Obarra.

función de la moda, digamos. La Patrona es la Virgen del Pueyo, y para la diócesis y para el obispo el primer santuario mariano es el del Pueyo.

—Pero alguna visita sí habrá hecho, ¿no?

—Sí, he estado varias veces.

—¿Cuál es su opinión sobre el santuario?

—Pues un sitio orográficamente muy bonito, muy agradable de estancia, con unas vistas estupendas y también un lugar que lo están dedicando exclusivamente, con un ambiente muy cuidado, para la oración y para la frecuencia de los sacramentos, concretamente el de la penitencia, al cual le dan importancia y lo cultivan por la asistencia constante de los sacerdotes que están al servicio de los fieles.

—¿Cuál es la jurisdicción del Obispado de Barbastro sobre Torreciudad?

—Es un santuario que, aunque la propiedad es de una empresa inmobiliaria, el obispo tiene jurisdicción sobre él, de tal forma que se deben seguir allí las directrices litúrgicas, sacramentales y pastorales que hay en la diócesis, igual que cualquier otro santuario o parroquia de la diócesis. Así, toda la actividad espiritual de la obra, del Opus, son muy independientes ellos, pero toda la actividad que el santuario efectúa de cara a la diócesis, de cara afuera, tiene que seguir las directrices del obispo de la diócesis, y yo espero que las cumplirán siempre.

—¿Cuáles son las relaciones Barbastro-Torreciudad?

—Pues las mismas que

con cualquier otra Orden religiosa.

—En su opinión, señor obispo, ¿cuál es el lugar adecuado para la Virgen de Torreciudad? ¿La antigua ermita o el nuevo santuario?

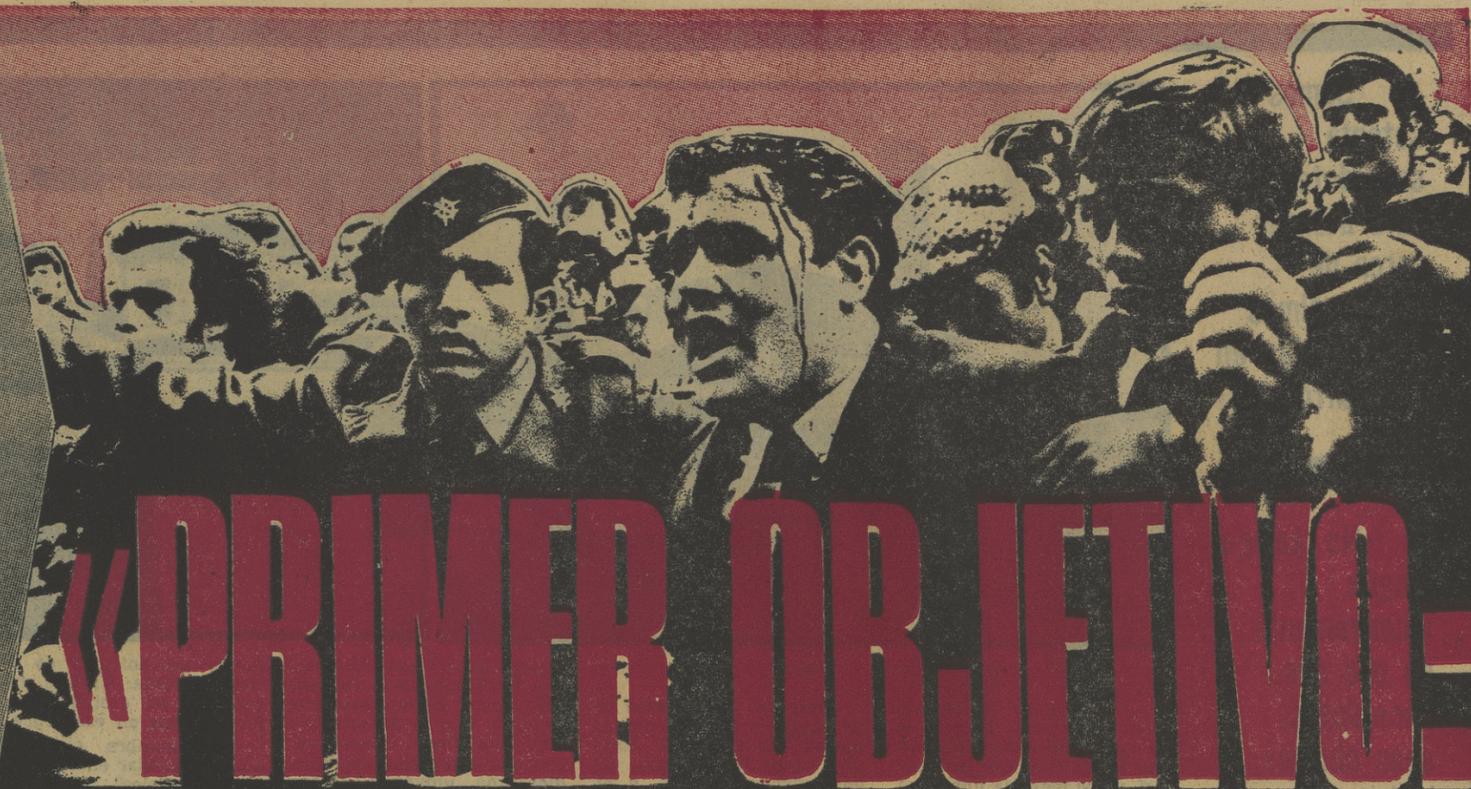
—Ahí ha habido una confusión, debido a la existencia de un contrato, según el cual la imagen debía estar en la ermita y no se podía sacar de ella. Eso creíamos todos, que estaba así. Pero resulta que don Jaime Flores, siendo obispo de Barbastro, modificó este acuerdo anterior, que también había firmado él, conviniendo con la inmobiliaria y con la obra del Opus que todo el recinto de Torreciudad, santuario antiguo y nuevo, se consideraba una única unidad eclesial, de tal forma que la imagen podía estar lo mismo en la ermita que en el nuevo santuario. Así, el sitio adecuado de la imagen es aquel que ellos crean más idóneo para los fieles que asistan. Unas veces será arriba, quizá normalmente, y en alguna ocasión será abajo.

—¿Celebró el funeral por el alma de monseñor Escrivá en la S. I. catedral de Barbastro?

—Sí, la oficié yo y la pre-diqué yo.

Uno recuerda ahora otra misa, también muy comentada: era la primera que celebraba como obispo don Ambrosio Echevarría, y junto al vicario general castrense, al ministro del Ejército, a altos cargos religiosos, civiles y militares, se encontraba un número considerable de fieles barbastrenses, la mayoría, y bas-

Mariano Robles Romero-Robledo habla para PUEBLO



«PRIMER OBJETIVO»

- «La situación económica actual es mala porque la gente, "borracha" de política, no trabaja, no rinde»
- «Los militares, en su mayoría, quieren el orden y la disciplina y, además, aceptan las reformas sociales»
- «Spínola ya no tiene nada que hacer en Portugal»
- «Soares es el hombre equilibrado que el país necesita»
- «Los comunistas van a cambiar a Alvaro Cunhal por Aboim Inglês, mucho más joven y moderado»

PORTUGAL está viviendo uno de los momentos históricos más difíciles y confusos. La convulsión que vive el país hermano: crisis gubernamentales y movimientos políticos, son de gran interés para nosotros, los españoles. Y, en especial, contados por un hombre, un abogado que vive en lo más universitario de Madrid, en un edificio de lujosas políticas. Es don Mariano Robles Romero-Robledo, defensor de Humberto Delgado, asesinado tiempo ha en la frontera

hispano-portuguesa de Badajoz. En la actualidad, el proceso está suspendido, pero don Mariano Robles ha entresacado a la historia los últimos momentos del salazarismo, en el libro que escribió, junto con José Antonio Novais, «El proceso de Humberto Delgado». Sus consecutivos viajes al país luso, sus contactos con los políticos más importantes, le acreditan para exponer sus criterios respecto a Portugal.

● LA IMPORTANCIA DE LOS PARTIDOS

Desde el 25 de abril floreado, las fuerzas políticas y las militares han seguido caminos, si no opuestos, sí paralelos. Últimamente, por ascensión al poder de los militares, se llegó a dar por muertos a los grupos políticos.

—Ahora, señor Robles, cuando este proceso parece que ha dado marcha atrás, ¿continúan teniendo importancia los partidos que van desde el centro hasta la izquierda?

—En estos momentos, el Partido Popular Democrático (PPD), la Socialdemocracia y el Partido Socialista, son decisivos para componer las fuerzas del centro-izquierda y el C. D. S. para la derecha, el que preside Freita Ramadal, un hombre con una capacidad extraordinaria. En lo que se refiere al paralelismo militar, resulta que éstos y los militares nunca estuvieron preparados políticamente. Se da el caso curioso de que los que son más radicales ahora —los que llaman a Melo Antunes y a los grupos moderados fascistas—, eran en su tiempo los más exaltados fascistas de la Legión Portuguesa salazarista, los más disciplinados, los que han matado más negros. Melo Antunes, por ejemplo, que quería evolucionar, se presentó a las elecciones que convocó Caetano. Por otro lado, Spínola y Costa Gomes eran colaboradores de Caetano. Y el primero, además, amigo personal. Entonces, muchos de estos militares que presumen ser de la extrema izquierda, los llamados gonalvistas, le acusaban a Melo Antunes de comandante rojo. Y ahora le llaman fascista y moderado.

—¿Y de Oteló de Carvalho?

—El 25 de abril, en Pontinha, fue un hombre clave, pero el MRPP ha publicado una fotografía en la que se ve a Oteló llevando el féretro de Oliveira Salazar.

Muchos dan a Spínola el sobrenombre de «El salvador de la revolución». Los políticos más afanados se han apresurado a augurar que más tarde o más temprano volverá a gobernar a su país.

—¿Es factible el retorno del filósofo de la revolución, del clave?

—Yo creo que Spínola no tiene nada que hacer en Portugal. Si hay un golpe de extrema derecha, quedaría de igual modo eliminado. Pero tampoco creo en un golpe de ese lado. Los portugueses de un bando y de otro, excluyendo quizá a los ultras de derecha, quieren evitar a toda costa la guerra civil por dos razones: Primero, porque la catástrofe económica sería total y, segundo, porque no quieren tener millares de muertos y rencoros eternos a causa de esa misma guerra civil.

Las llamadas de teléfonos no cesan. Cada dos por tres se interrumpe la conversación por una voz que llega de Lisboa, Barcelona o Dios sabe de qué lugar...

—¿Pero aún no se puede adjetivar como catastrófica la situación económica actual de Portugal?

—La situación económica es muy mala, porque con tanto comicio y manifestación izquierdista la gente no trabaja y no rinde. Ha llegado el momento, como ha dicho Mario Soares en días pasados, de que hay que ponerse a trabajar y evitar de que se hagan billetes en el Banco de Portugal. Pero con ser catastrófica la situación, lo sería aún más con una guerra civil.

—¿Ve a Mario Soares como el político más adecuado para solucionar la crisis que está atravesando el país vecino?

—Yo creo que sí, que es el hombre que Portugal necesita, porque es avanzado socialmente, democrata cien por cien, amante de la libertad, pero no para él, como muchos demócratas y fascistas creen. Esto lo demuestra el apoyo que ha dado a los católicos en el asunto de Radio Renascença. Es un hombre de equilibrio y tiene prestigio en toda Europa.

Poco a poco vamos cerrando el cerco de posibilidades. Por lo menos ya hay una, la de Mario Soares.

—Pero... ¿Y el partido comunista? ¿Y el señor Cunhal?

—Dicen que van a cambiar a Alvaro Cunhal por Aboim Inglês, un chico joven de treinta y tantos años, educado en Inglaterra más moderado que el primero. Pero mi impresión es que los comunistas son iguales en todos los lados. Es decir, que han estado predicando y pidiendo elecciones hasta el 25 de abril. Y ahora nos salen diciendo que la democracia es propio de la burguesía y que desean la dictadura del proletariado.

Los ultras de derechas o de izquierdas parece que a primera vista, por hechos consumados, están merodeando el poder continuamente.

—De los ultras, ¿quiénes son más peligrosos, los de la derecha o los izquierdistas?

—Yo creo que son más peligrosos los de la derecha, porque tienen organización, armas y saben a dónde van. El apoyo les viene de los grandes capitalistas en el exilio. La extrema izquierda, por el contrario, no tiene el apoyo de Moscú como se supone, porque éste lo tienen los comunistas. Son unos románticos que, de puro románticismo, son infantiles.

—¿A qué se deben esas feroces críticas de los partidos comunistas europeos hacia su hermano el partido portugués?

—Está claro. Los primeros se han presentado siempre co-

mo demócratas. La primera experiencia que iban a tener era en Portugal. Y ya hemos visto. Además, el comunismo es rechazado por el pueblo de Portugal. Habría que añadir, por otro lado que el Ejército ha creado la anarquía y un divisionismo infantil que el pueblo rechaza igualmente. Hay que distinguir en este país dos zonas bien diferenciadas. En un lado está el Portugal del Norte, con una longitud de Norte a Sur de cuarenta kilómetros, que es anticomunista feroz, por lo cual es lógico que no se establezca jamás el comunismo. Las zonas comunistas e izquierdistas están situadas en la zona de Évora y Bella y en las industriales de Lisboa. Pero, llegada una confrontación entre unas fuerzas y otras Lisboa quedaría aislada del resto del país y no podría sostenerse más de tres días.

—Por lo cual, añadiríamos nosotros, el pueblo portugués sigue siendo «profeta en su tierra...».

—Así es. El pueblo tiene total importancia y decisión. La prueba está en que el partido socialista y el partido popular democrático, que tienen unos líderes formidables, movilizan en cualquier manifestación, en plazo de horas, a más de doscientos mil hombres.

A VUELTAS CON LA ULTRADERECHA

Durante más de cuarenta años, Portugal ha sufrido un régimen calificado de republicano, pero con otras «cuerdas» reales. Después llegó el tan traído, llevado y para muchos olvidado, 25 de abril. Y más tarde, purgas y más purgas...

—¿Siguen teniendo fuerza política los más radicales de la derecha, señor Robles?

—El líder de la ultraderecha es el marino Aboim Galvão, actualmente en el exilio a quien no lo han «cazado», según dicen, por minutos el otro día cuando detuvieron al comandante de aviación que transportó a Spínola a Badajoz.

—Dentro del planteamiento teórico del Ejército portugués, ¿existen militares de derechas camuflados?

—Sí que hay gente de derechas, pero yo no creo que sean extremos. El militar, en su mayoría, quiere el orden, la disciplina y, además, no aceptan las reformas sociales. Un hombre que habrá que tener muy a flor de labios, democrata cien por cien, aunque sea de derechas, es el general Galvão de Melo.

—¿Qué medidas está tomando el sexto Gobierno para mantener el orden y la disciplina en el país portugués?

—Pues, hay dificultades porque el Gobierno no puede gobernar sin una fuerza que



◆ «En la derecha hay un hombre que no se debe olvidar: el general Galvão de Melo»

PRONOSTICO:

◆ «En el plazo de un mes o mes y medio, los comunistas quedarán excluidos del Gobierno y en las elecciones de principios de 1976 no conseguirán más del tres o cuatro por ciento de los votos»

les apoye. El presidente de la República con el Consejo de la Revolución ha creado el A. M. L., que van a ser las fuerzas de orden público, ya que las actuales fuerzas de seguridad están muy desacreditadas. Van a ser constituidas por militares retirados. Y ya estaban diciendo que iban a ser unas fuerzas reaccionarias. Pero no lo creo así. Por el contrario, van a ser las que van a restituir el orden. Y esta indisciplina no es del pueblo y sí de los milita-

—Pues causó extrañeza, porque, claro, tenga usted en cuenta que en Portugal, y yo he sido testigo de ello, a la vuelta de Melo Antunes de Madrid, se pidió a los periodistas portugueses que se tratara a la situación política de España, al Estado y al Gobierno con la debida consideración. Vamos, como se le debe tratar a un país hermano. La respuesta de los comunistas a Melo Antunes fue atacarnos ferozmente y ponernos verdes.

mayor evolución democrática. Volvamos atrás con la entrevista para referirnos a los exiliados a raíz del golpe del 25 de abril.

—¿Qué hay de ellos? ¿Qué es la famosa PIDE?

—Solamente que entran y salen de Portugal cuando quieren. Pero la PIDE no sigue actuando. Está en la cárcel y disuelta.

Humberto Delgado. A este hombre hemos llegado sin necesidad de citarlo. Don Ma-

«El general sin miedo.» Pero, ¿quién fue quien dio la orden a Monteiro para disparar a Delgado? Monteiro, un hombre, por otro lado, con una historia tenebrosa, que cometió setenta crímenes, que había estado en la cárcel con el salazarismo y que salió de ella para ser jefe de brigada de la PIDE sin saber por qué. Era de la Legión portuguesa y hay quien dice que la orden de asesinato no la dio la PIDE, sino algunos elementos de la Legión para taparle la boca al general para que, de esta forma, no hablara de otros generales y jefes que estaban conspirando contra Salazar. Y hay una cosa más rara aún. El partido comunista no ha querido que el proceso de Humberto Delgado continuara. Ha finalizado la primera parte del sumario. Ahora habría que pasarlo a plenario, pero el P. C. ha puesto el veto.

Demasiados asuntos, demasiados tejemanejes. La conversación se nos haría interminable. Para finalizar, unos datos referidos al proceso de los medios informativos en Portugal: «República», diario lisboeta, dirigido por Raúl Rego, tenía una tirada de sesenta mil ejemplares. Sin él, y con los comunistas, se ha rebajado a cuatro mil. «A Luta», nuevo diario dirigido por el mismo Rego, tira actualmente los mismos sesenta mil ejemplares que tiraba «República». «O Seculo», procomunista, no llega a cinco mil ejemplares. «Avante», diario oficial del P. C., se mantiene a base de suscripciones de los afiliados. Y revistas como el «Tempo» el «El Expresso» pasan de ciento cincuenta mil. En otras palabras, que el portugués está interesado por su futuro y relaciona sus órganos de información.

Luis Félix CARBAYO

Foto: QUECA y archivo



El general Humberto Delgado y el féretro con sus restos



La viuda de Humberto Delgado con el abogado español don Mariano Robles y Romero-Robledo



La quema de la Embajada de España en Lisboa, un acto vandálico inadmisibles, de autores muy localizables



EVITAR

res. El pueblo, en su caso, se echa a la calle en cualquier momento. Está disciplinado por los partidos. Como ha dicho Mario Soares en días pasados, si el Gobierno no impone la disciplina, la va imponer el pueblo.

Mario Soares, Mario Soares...

—¿Usted es soarista, por casualidad?

—Yo soy muy amigo de este político. Reconozco que tiene sus defectos, pero es el hombre...

—¿Cuáles son sus defectos políticos?

—Para mí, que contemporiza demasiado con los comunistas para evitar el rompimiento, aunque en su mismo partido hay personas que dicen que hay que romper con ellos. Yo creo que en el plazo de un mes o mes y medio, el partido comunista será excluido del Gobierno. Y si hay unas elecciones próximas, que las habrá en enero o febrero de 1976, los comunistas se llevarán solamente un tres o un cuatro por ciento de votos.

—¿Cuál es la cara que pone y compone nuestra Europa occidental para con Portugal?

—Europa está deseando apoyar a Portugal, como Estados Unidos a Europa, porque la Península Ibérica es muy importante para el concierto internacional. Además, Rusia tampoco se vuelca con este país. Solamente lo hace con su partido, el comunista. Hablando de Estados Unidos, es preciso añadir que éste concedió una ayuda al Gobierno de Vasco Gonçalves, que no utilizó. Pero ahora el sexto Gobierno lo va a llevar a efecto. A este país de Norteamérica le interesa que Portugal entre en el diapason de los países occidentales.

—¿Y la C. I. A.? ¿No puede repetirse en Portugal el caso de nuestro otro país hermano, Chile?

—Pues en Portugal no interviene la C. I. A. para nada, principalmente por la reacción contra ésta después del caso de Chile. Los «slogans» escritos en las calles de Lisboa dicen algo así como «ni Chile ni Praga».

—¿Quién lo ha escrito?

—El pueblo.

EL PACTO IBERICO INFORMATIVO

Decíamos y volvemos a repetir, que lo que sucede en Portugal, interesa en España, sin excepciones. Continuamente, por todos los medios de información nos llegan noticias del país del oeste de la península Ibérica.

—¿Se está dando una información veraz y objetiva de Portugal aquí, en España?

—Pues mire usted...: Vienen las cosas muy deformadas, quizá porque alguno de los corresponsales no tienen los suficientes contactos con los movimientos políticos. La mayoría no han realizado la información objetiva, como lo han sido las de PUEBLO «Ya» y «La Vanguardia».

—¿Cómo cayó en los medios políticos y periodísticos portugueses la retirada de los corresponsales de Televisión Española?

—En fin, ¿Cómo son las relaciones entre los dos países peninsulares?

—Yo no diría que son negativas. Particularmente, yo he hablado con muchos ministros del país vecino, y su única respuesta es que están deseando poder dar todo tipo de satisfacciones a España. Y más aún, creo que las han dado ampliamente con el nota del Gobierno después del asalto de unos anarquistas a la Embajada española en Lisboa. En otras palabras, están deseando tener las mejores relacio-

LA

GUERRA CIVIL

(EN PORTUGAL)

es con la nación española críticamente, no quieren intervenir. Desean que tengamos al máximo relaciones culturales y económicas. Nada más.

—¿Cómo reaccionaron los medios políticos portugueses con el viaje relámpago del Príncipe Juan Carlos al Sahara español?

—Exteriorizaron extrañeza, porque no creían que el Príncipe iba a tomar el poder como lo ha tomado. Entendían que iba a ser un jefe de Estado pasivo, parodiando la frase del «Rev reina, pero no gobierna». Ha causado una gran impresión y se cree que don Juan Carlos, dentro de la ley, buscará la fórmula hacia una

riano Robles lo ha defendido. Sabe de él y lo conoce.

—Después de su libro «El proceso de Humberto Delgado», ¿se ha dicho todo sobre este personaje?

—Es indiscutible que, conforme ha pasado el tiempo y son el interrogatorio de los «cartados» en el caso de su asesinato, lo llevaban a un proceso de Humberto Delgado. ¿se ha dicho todo sobre este personaje?

—¿Qué representaba Humberto Delgado en el sistema salazarista?

—La reacción contra el salazarismo. El hombre que dijo «Hasta aquí hemos llegado» cuando en Portugal no se podía hablar ni media palabra. Ya sabe, le llamaban

Si tiene sólo 7 días para descansar, ¿por qué perder 2?

Elija donde descansar en España del primero al último día.



Compare las dos posibilidades. Una, por tierra. Perdiendo un día de ida y otro de vuelta. Con sus paradas, sus comidas y sus etcéteras incluidos.

Otra, con Mundicolor. En avión. Aprovechando la semana de cabo a rabo. Llegando rápido y descansado. Y sin preocuparse de nada porque Mundicolor se ha ocupado de todo.

Del viaje en un vuelo normal de Iberia, del traslado desde el aeropuerto, del alojamiento en un buen hotel, del desayuno, y hasta de sus comidas, si elige el régimen de pensión completa.

Y todo por un precio muy inferior al que le costaría realizar exactamente el mismo viaje por su cuenta.

Y si quiere, también pagando en cómodas mensualidades. Con Credivuelo (48 horas para obtenerlo, hasta 24 meses para pagarlo).

Entonces elija el lugar y busque el alegre sol de Mundicolor en las Agencias de Viajes. Una semana -siete días!- de descanso le espera.

	Días	Al contado	Al mes		Días	Al contado	Al mes
Costa del Sol	7	5.975	232	Nieve en Granada	7	9.160	355
La Manga	7	7.225	280	Costa Blanca	7	6.620	256
Almería	7	8.400	325	Círculo Andalucía	7	14.100	546



**MUNDI
COLOR
IBERIA**
LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DE ESPAÑA

De venta sólo en las Agencias de Viajes.



DE DAMASO SANTOS

SOBRE LA "BIBLIOTECA FANTASMA"

DE "LA TENTACION", DE FLAUBERT, A "CARTA SIN TIEMPO", DE ANTONIO PRIETO

¿Sería «La tentación» la primera obra literaria que tiene en cuenta esas instituciones grises en donde los libros se acumulan y donde crece dulcemente la lenta, la cierta vegetación del saber? Flaubert es a la biblioteca lo que Monet es al museo.

Después, «El libro»; Mallarmé será posible; más tarde, Joyce, Roussel, Kafka, Pound, Borges. La biblioteca en llamas.

Michel Foucault (La Biblioteca Fantástica. Traducción de Miguel Balbitúa.)

A SI como puede originar un espectáculo teatral un texto literario ajeno al teatro, el género teatro tiene validez de texto para leer cuando realmente alcanza lo que Julián Marias llama calidad de página. Igual que la procesión puede ir por dentro de la iglesia y también organizarse en el interior del creyente, se puede leer públicamente teatro —de mesa—; y para uno mismo, imaginando su representación: realizándole en nuestra intimidad receptora tal que un poema, una novela, un ensayo. La lectura unifica los géneros. Colabora con el autor interpretándole y complementándole. (Castellet en su «La hora del lector» apunta que el verdadero escritor moderno ofrece un puzzle para que el lector organice la obra.) Es de agradecer, pues, la publicación de obras teatrales. (Leo que el premio Fastenrath de la Academia se convoca este año precisamente para obras teatrales.) En estas colecciones se nos da teatro que ha sido espectáculo, que puede serlo algún día o no serlo jamás. En muchos años el teatro de Valle Inclán fue sólo texto literario impreso sin esperanzas de representación. Y Valle era ya para muchos de sus lectores un autor de teatro tan alto y más que los mejores que se representaron en su tiempo. Una meritísima colección es hoy la de Cuadernos para el diálogo, que se dedica al teatro representado o no, más de ruptura o reinstauración siempre. Tenía que ingresar en ella «La tentación de San Antonio», nunca representada obra de Gustavo Flaubert, escrita y reescrita en media vida. En esta colección que dirigen Alvaro del Amo y Miguel Balbitúa, la edición se acompaña de ensayos de Henry Ronsse y Michel Foucault precediendo a un serio estudio histórico y estructural de Balbitúa sobre el Flaubert autor teatral.

He querido encabezar con párrafos tomados del artículo de Foucault que determina y canta la epifanía de una nueva literatura fantástica, de sueños controlados, onirismo erudito; de fantasía entre libro y libro, sometida a las más diversas reacciones del pensamiento filosófico y científico, de la historia de las ideas, ritos, símbolos, sectas y sentimientos religiosos. El Flaubert primoroso en el realismo narrativo —o «ilusión de realismo», como diría Borges— no es menos detallista, bien

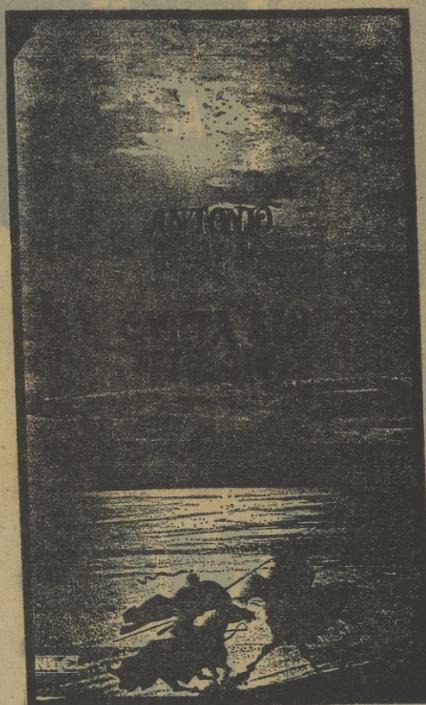
Nuevos libros para el "boom" de la narrativa hispanoamericana

que a escala de síntesis y objetivos de mirada aquilina, en esta obra fantástica. Le dijeron entonces, en la ilusión del realismo decimonónico, y lo decían sus amigos, que aquello era teatro de evasión... Pero la perspicacia de Baudelaire llamó a «La tentación» la «cámara secreta» del espíritu de Flaubert.

«LA BIBLIOTECA EN LLAMAS», DE ANTONIO PRIETO

ESTO es un buen arder de libros en la fantasía: «Carta sin tiempo», de Antonio Prieto, publicada en la misma colección que «Secretum», premio Novelas y Cuentos en su primera vez. Ya no era en aquella, como en sus otras novelas, la reviviscencia del mito, sino la llama de un texto literario, con la inserción de dos planos temporales para expresar, en una misma angustia, la defensa del humanismo frente a las coerciones de la sociedad y el poder deshumanizados. En «Carta sin tiempo», el tiempo es abolido. Aunque se deslice tonalmente el relato por cadencias estilísticas —lejos de todo «pastiche»— de los siglos XV, XVI y XVII, sabor de todo el Renacimiento, el protagonista se expresa en una ininterrumpida carta de amor, en cuya palabra se sostiene; es un caballero de dolorido sentir, que vive heroicamente y sin premio momentos de la Odisea, de la Tabla Redonda, de todos los libros de Caballerías, de la conquista de América, el cautiverio de Cervantes, horas del capitán Aldana y Garcilaso, para terminar con las primeras canas en la eternizada melancolía de un retrato sin nombre de Domenikos Theotokopoulos, caballero de sucesivas reencarnaciones de frustración, que ha oído a las sirenas del mar de Ulises, a una cantante de color de hoy; que sabe versos de un garcilasista de nuestros días, como Manuel Alonso Alcalde... (Sólo recuerdo esta forma de sucesión en aquel curioso «Amadis» de Angel María Pascual, farsa política en los primeros años cuarenta; en otros aspectos se podría encontrar parentescos en relatos de Cunqueiro, Torrente, Vintilla Horia, Carlos Rojas...)

El fingimiento de manuscrito hallado —que dicho sólo así parece harto socorrido— cobra especial significación, porque es comentado, anotado, criticado por el propio autor, como profesor que es, con la verdad de un distanciamiento erudito, añadiendo con ello un elemento más a la complejidad de la narración, a su ilusión de realidad objetiva. Y es un lazo que estrecha en una sola pieza al novelista con el profesor e investigador de semiología literaria que Antonio Prieto es. Escribe «Carta sin tiempo» a la vez que estudia textos renacentistas y modernos para dos libros ya publicados hoy —en la misma colección de lingüística y crítica literaria que coordina en Planeta —«Ensayo semiológico de sistemas literarios» y «Morfología de la novela». En el prólogo del primero canta, en un alto o encrucijada, su tristeza del duro bregar, para proseguir el camino en su afán de «acercar los textos literarios»



a nuestra actualidad con un sistema que escapaba de los fríos registros para transmitirnos el latido de la palabra (que es el sentido de la vida). La historia que narra y canta en este largo poema, de dolorido sentir, en la del cansancio heroico de la condena a la libertad de hacer lo mejor.

Un bello poema que he leído en momentos de hipersensibilidad y melancolía, con la misma dolencia en el cuerpo y en el alma con que hace muchos años leía y releía la primera novela de Pedro de Lorenzo, «La quinta soledad», libro también de fantasía entre libros que elevaba dura realidad. Pedro de Lorenzo, ahora en Obras Completas, con un prólogo mío en el primer tomo; Florencio Martínez Ruiz en el segundo salido ahora, a la par que una reedición de «La sal perdida», que también lleva un estudio y una evocación de mi mano, pero esto es para otras anotaciones.

PARA ANDRES AMOROS, CRITICO LITERARIO EN ACCIDENTE DEPORTIVO

NI mucho menos están reñidos el latín con el fútbol; el pensamiento, la docencia, la investigación científica, la literatura con el deporte. Podría aducir libros. Pero aduzco en estos momentos el ejemplo de Andrés Amorós, postrado para rato, víctima no de un autor idóneo de un accidente deportivo en una partida de tenis, que le ha quebrado gravemente un brazo y una pierna. Allí pensará en sus clásicos y modernos, en sus novelistas hispanoamericanos, en los actos culturales de la Fundación March que ha programado y no puede ver, en los estrenos teatrales a que no puede asistir, en sus interrumpidos así libros... Creo que ya empezará a leer. Alzado lentamente de arremetida otoñal de una dolencia que tiene el nombre médico, erudito y castizo a la vez, de «melenas», quiero enviarle mi gratitud por un parrafito en su artículo en «El Urugallo», la espléndida revista literaria de Elena Soriano, esta «Josefita Ortega y Gasset», que la decíamos antaño los amigos. El articulado «Novela española e hispanoamericana» —el número de la revista está dedicado a literatura hispanoamericana—, rememorando el choque que produjo en algunos novelistas españoles el llamado «boom», frente a los críticos que lo estudiamos y enaltecemos, dice que «fuimos tachados de esnobismo extranjerizante y hasta literalmente de «quitarles el pan» a los españoles (Damaso Santos tuvo que replicar en las páginas del suplemento literario de PUEBLO defendiéndose y defendiéndonos). «Lo cierto es que, de una u otra manera, con los mismos nombres y con ocasión de conocer mejor a otros, el «boom» y sus efectos continúan. En este momento brindo desde aquí a mi querido Andrés Amorós la lectura que inicio de «El lugar sin límites» (Euros), de Alianza Editorial; «Historias de amor», de José Donoso, y de los últimos paquetes de Alianza Editorial, «Historias de amor», de Bioy Casares, y «Cuentos completos», de Ezequiel Martínez Estrada.

LIBROS

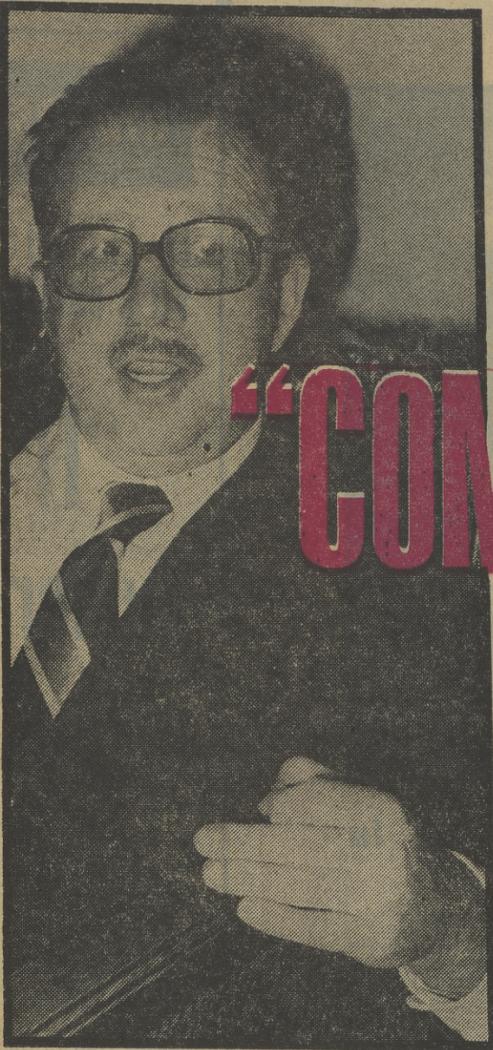
EL ESCRITOR Y LA CRITICA:

“El modernismo”

LA colección El Escritor y la Crítica (Taurus), que dirige Ricardo Gullón, dedica su último volumen al modernismo. Para su caracterización literaria, textos de Ramón de Valle Inclán, Eduardo L. Chavarrí, Rafael Ferreres, Yerko Moletic, Ivan A. Chulman y Octavio Paz. Firma el capítulo de las técnicas Edmundo García Girón; los temas, Manuel Díaz Rodríguez, Luis Manguí, Rafael Ferreres y Ernesto Mejías Sánchez; sobre los autores modernistas escritores de Manuel Machado, Enrique Díez Canedo, Juan Ramón Jiménez, Luis Monguío, Rafael Alberto Arrieta y Mario Rodríguez Fernández; de las revistas escriben Donald F. Folgelkest, Boyd G. Carter y Porfirio Martínez Peñaloza. Cierra un capítulo titulado «El antimodernismo», por José Deleito y Piñuelas. La edición de Lily Litvan, sosteniendo la unidad estética, moral y social del modernismo sin aceptar la división entre el esteticismo modernista y el esteticismo noventayochista. Como se sabe, los libros de esta colección constituyen una antología de trabajos críticos en torno a la obra de un autor o de teoría sobre algún género literario, o como en este caso, un movimiento. Como señala el editor, que el modernismo está interesando hoy de una manera enorme hasta el punto de que un grupo de poetas jóvenes le volvieron a tomar como modelo frente a la literatura social y eticista que había predominado hace unos años. Es una lástima que no se hable mucho de la hue-lla que dejó en la prosa. Muy interesante al respecto lo que escribe Chulman, dibujando la tesis de que, concluido, su influencia tiene un gran valor en la prosa novelística de nuestros días, como la tuvo también en otros escritores que realizaron su obra fuera de la vigencia histórica del mismo

C. V.

HIPOLITO ESCOLAR, DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL



EL ESPAÑOL, ANTE LOS LIBROS

“COMPRAMAS QUE LEE”

Este hombre depende ahora mismo cerca de un millón de libros; libros que encierran en sus páginas todo lo que ha sido y es el pensamiento español en todas las épocas. Don Hipólito Escolar es el nuevo director de la Biblioteca Nacional. Hace unos días que tomó posesión de su cargo y ya las ideas renovadoras le bullen en la cabeza. La acción y la organización van a ser el paso inmediato.

—Si no hay lectores, de nada sirven los libros. Así que, para mí, lo primero es el lector, y en esto no ha caído mucha gente. Los productos hay que hacerlos para satisfacer la necesidad de quien los vaya a utilizar. Y un libro, repito, por bonito e interesante que sea, no existe si no existe un lector. Y al lector de una biblioteca, y más de la envergadura de la Nacional, hay que darle las cosas hechas. Al lector hay que facilitarle su labor. Con una selección de materias o autores, una buena organización en salas de lectura y un buen estudio del tipo de lectores que aquí acuden y lo que ellos más solicitan, la labor nuestra sería incluso más simple, más mecánica, quizá, pero, desde luego, más útil.

—Entonces, ¿el problema de una biblioteca es de que hay muchos lectores o de que hay muchos libros que leer?

—Bueno, mire usted; hace un siglo leer y escribir incumbía a una minoría. En el siglo dieciocho cualquier persona culta sabía de todo y tenía a su alcance cualquier libro, porque se publicaba poco. En todo el mundo se podían publicar entonces unos cuantos miles de libros. Hoy en día salen al mercado cerca de quinientos mil ejemplares al año. Por ejemplo, el padre Feijoo o Jovellanos leían y escribían de todas o muchas materias. Pero ahora, con esa cantidad de libros que continuamente salen de las imprentas de todo el mundo, es necesaria la especialización. Hoy, el lector, por bueno que sea, no puede leer una gran parte de lo que se publica, y esto ni siquiera con los libros de su propia especialidad. Por tanto, la gente lee mucho más que antes, pero abarca menos saberes que antes, porque éstos

- ◆ A la Biblioteca Nacional acuden diariamente 1.500 lectores
- ◆ En seis meses se han expedido 13.000 tarjetas de lector

son mucho más amplios y más cambiantes. En la Biblioteca Nacional, con su cerca de un millón de ejemplares, si viene un señor que no domine perfectamente su materia, se pierde, y a nosotros nos vuelve locos y nos da trabajo innecesario. Por eso es por lo que lo más inmediato que hay que hacer es clasificar el tipo de lector que aquí viene y crear salas especiales con una bibliografía suficiente para cada tipo de lector.

—¿Qué lector es, entonces, el más habitual de los que aquí acuden?

—Pues así, a grandes rasgos, le podría delimitar el campo de los estudiantes de C. O. U., los propios universitarios; luego, los investigadores en potencia, que son los posgraduados que preparan sus tesis o tesis doctorales, y luego, por supuesto, el investigador profesional. Los estudiantes de C. O. U. y universitarios tienen un límite de materias más o menos afines

y que puede oscilar entre los trescientos o cuatrocientos ejemplares. A éstos, como a los otros, habría que colocarlos en salas distintas. Y eso porque cada uno de ellos necesita un tratamiento distinto. Así, a los que preparan tesis les tenemos que ofrecer las fuentes, y a los investigadores natos hay que darles las máximas garantías de trabajo.

—¿Cuántos lectores acuden diariamente a esta biblioteca?

—Aproximadamente, unos mil quinientos. Aquí hay veces que las colas en la entrada son enormes. Y en cuanto a carnés de lectores, desde el mes de mayo habremos dado unos trece mil. Los carnés son gratuitos. Basta con demostrar que se es estudiante. También damos unos vales de entrada provisionales.

—Don Hipólito, ¿es el español un buen lector?

—Para mí, que el español es mejor comprador que lector de libros. Y es que, por lo general, en los países mediterráneos, países con luz, la persona prefiere salir a la calle que quedarse en casa leyendo. Los países nórdicos, por el contrario, son muy buenos lectores y están bien dotados de bibliotecas. Luego está el problema de que la gente demanda enseñanza a no para ir en busca de conocimientos, sino de títulos, y así la cultura no puede solidificarse. Pero en cualquier caso, lo que sí es cierto es que a mayor tiempo de estudios salen más lectores. Así, de los universitarios, el ochenta por ciento son buenos lectores. En la enseñanza media hay un veinte por ciento de lectores para el futuro. Yo siempre he dicho que la carrera de lector es más larga que la de pianista. Hacer un buen lector es muy difícil. Un lector no es un hecho natural, sino social. Y es difícil hacer un buen lector, porque es también muy difícil la comprensión del texto. No es lo mismo la comunicación a través de la lectura que a través del diálogo.

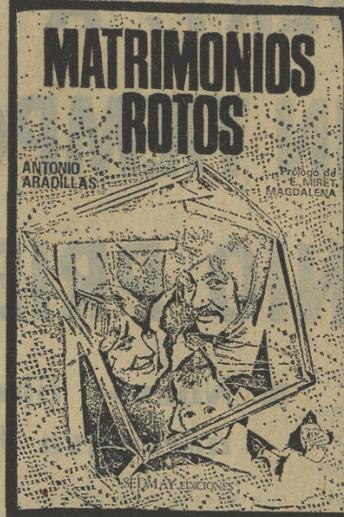
Javier MORAL
Fotos LORENTE

libros

Otro libro de Antonio Aradillas

“MATRIMONIOS ROTOS”

Un afrontamiento, sin paliativos ni condicionamientos, de la real y dolorosa dimensión que entraña hoy la ruptura matrimonial!



MATRIMONIOS rotos es la penúltima obra de nuestro compañero Antonio Aradillas, editada por Sedmay y prologada por Enrique Miret Magdalena. Prólogo y obra resultan ser, por el tema y por los autores, dos incontestables ejemplos de otros tantos principios de viva polémica que, a no dudarlo, se levantará en torno a la ruptura matrimonial tal y como en la actualidad es contemplada por la ley —civil y eclesiástica—, por la sociedad, por los protagonistas directos y por las respectivas familias que se sienten más afectadas por su planteamiento y por sus consecuencias.

Era hora ya de que en un libro como «Matrimonios rotos» se afrontara en España con honradez, veracidad, oportunidad y sin paliativo ni condicionamiento alguno la real y dolorosa dimensión que entraña hoy la ruptura matrimonial desde sus más diversas vertientes.

Para eso, el autor, conocido ya por el tratamiento tenaz y conflictivo sobre estos temas, ofrece una esmerada documentación humana sobre la base de encuestas, entrevistas y narraciones de casos a los que ha tenido acceso por su doble condición de sacerdote y de periodista. Enrique Miret reconoce en el prólogo que el lector se encuentra ante una obra desconocida en nuestra historia del libro español. Nueva en el sentido más pleno de la palabra, porque descubre algo que nunca había sido tratado en nuestra literatura. Nadie había buceado en el dramático mundo matrimonial como Aradillas, y algunos se preguntarán si esto debe salir a la luz pública.

Partiendo de la realidad de las rupturas matrimoniales —legalizadas o no, declaradas o por declarar—, tal y como están reflejadas en la documentación humana que ofrece, el autor trata tal ruptura desde el punto de vista de la historia de la Iglesia, de la moral católica, de la ley, de las ciencias antropológicas y de los hijos, haciéndolo siempre de la mano de los más importantes expertos de que hoy se dispone en España en las áreas de las competencias anteriores, bien con entrevistas o recogiendo con fidelidad su pensamiento. De entre todos estos capítulos se resalta el correspondiente a los «matrimonios rotos y los hijos», en el que, además de ofrecer una visión psicológica del experto de turno, se aportan las consideraciones de un grupo de niños, hijos de matrimonios separados o separables, protagonistas activos y pasivos del drama al que la institución los ha sometido.

También este libro, al igual que su «Proceso a los tribunales eclesiásticos», es una denuncia dirigida contra hombres de la Iglesia, o que se dicen de la Iglesia, contra unos pocos familiares de la pareja humana y hasta contra algunas leyes civiles y, por supuesto, eclesiásticas. Pero, además de denuncia, «Matrimonios rotos» constituye una proclama y una defensa fuertemente sincera de lo que debe ser el matrimonio basado en la realidad, en la limpieza y en la sustantividad del amor. Diríamos que el libro es un auténtico servicio al hombre, a la mujer, a los hijos, a la institución y a la pareja humana, a quienes les correspondió la desgracia de vivir el conflicto grave e irreversible de su equivocación o de su desamor.

V. GONZALEZ

“LA OTRA VIRGINIDAD”, DE JOSEFINA DE SILVA

JOSEFINA de Silva acompañó a Esther Villar cuando esta mujer convulsión el mundo femenino y masculino español. Acompañó a la autora de «El varón peligoso» en todas las peripecias de su viaje a nuestro país. Estuvo con ella en Madrid en la presentación del libro, en las entrevistas con la Prensa, en el coloquio en el Ateneo. Después viajó a Barcelona, sin separarse de ella y estando a su lado en las más diversas circunstancias. Prensa, firma de ejemplares, coloquios... Josefina de Silva,

MIÉRCOLES DE PUEBLO



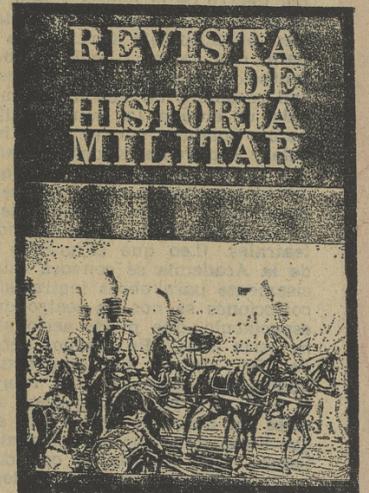
La mujer lleva al matrimonio dos virginidades: la biológica y la intelectual, por lo que así se consigue la manipulación de hombres y mujeres.

a lo largo de todas estas constantes estancias con Esther, caló profundamente en su estilo y se interesó profundamente en el tema, que llegó a dominar con tanta intensidad que la experiencia se convirtió en libro. En este libro titulado «La otra virginidad», Josefina de Silva aborda valientemente, con lenguaje claro y conciso, dando prueba de una experiencia y de una calidad literaria inusitada, toda la problemática hombre-mujer. Es un libro que leerán hombres y mujeres, aunque luego algunos y algunas no estén de acuerdo con las teorías de Josefina de Silva. Pero esto es lo que ella se ha propuesto. Que unos y otras tomen conciencia del problema, de la situación real de la mujer con el hombre. Que se analicen de verdad estas situaciones, que en muchos casos, en la mayoría de los casos, son como Josefina los analiza.

«La otra virginidad», de Josefina de Silva, está editado por Plaza y Janés, y consta de treinta y ocho capítulos, además del que dedica a la presentación del libro, de la que entrecamos la siguiente frase: «Esta obra pretende ser el estudio de una reacción popular. Y me instigó a escribirlo una pregunta que fue la más repetida: ¿Por qué los hombres prefieren a las mujeres estúpidas? Era una pregunta angustiosa, lanzada generalmente por mujeres que, al no considerarse estúpidas, achacaban a ello su fracaso con el sexo masculino.» Además de todos los planteamientos, Josefina de Silva descubre en su libro un sinnúmero de secretos, que hasta ahora han permanecido ocultos, del viaje a España de Esther Villar y que asombrarán a quienes lean este interesante y sugestivo libro «La otra virginidad».

“Revista de Historia Militar”

UN ESFUERZO DIGNO Y SERIO



«Revista de Historia Militar» cumple con gran dignidad su cometido de informar sobre hechos históricos relacionados con la carrera de las armas. El núcleo más fuerte de su último número está relacionado con la presencia de las tropas francesas en España a lo largo del primer cuarto del siglo XIX. Nicolás Horta Rodríguez analiza la represión en Madrid en mayo de 1808. Juan Priego López hace una síntesis de la batalla de Talavera en 1809, que pudo ser el fin de la dominación napoleónica en nuestro país, pero que no se supo aprovechar estratégicamente. Carlos Bartual Díaz, por su parte, habla de las tropas españolas al servicio del imperio, y finalmente, Carlos Martínez-Valverde estudia el ataque y defensa de Cádiz en 1823. Aparte de una extensa bibliografía sobre temas militares y una aportación de fondos documentales del Servicio Histórico Militar, aparecen en el citado número dos estudios más, uno de José María Gárate Córdoba explicando el sentido de la rebelión de San Hermenegildo y otro de Victoriano del Moral Martín sobre la importancia del castillo de Almuñécar en la defensa costera del antiguo reino de Granada. Creemos que todos los estudios son de interés, y que la revista, en líneas generales, cumple dignísimamente con su cometido, siendo fiel a su finalidad: informar sobre la historia militar.

V. G.

JUAN VAN HALEN

DOCE LIBROS DE POEMAS, VARIOS PREMIOS LITERARIOS Y UN DESPACHO OFICIAL



“He rondado las laderas del poder más perecedero”

SU físico recuerda al de un romántico español del XIX. Pero le falta reprise para ser como Larra o como Espronceda. No es más dandy de lo que se lleva en el siglo XX, ni más barbudo de lo que su peluquero le recomienda. Además tiene los ojos claros —que es indicio de transparencia—, la ascendencia nórdica y un despacho en el Ministerio de Información y Turismo. Su vocación de hombre polifacético —la poesía, el periodismo, la política— está definitivamente instalada en este cruce nacional de caminos, que nos lleva como si tal cosa a un futuro que emplaza a la gente joven, como Juan Van Halen. Treinta y un años es una bella edad para semejante emplazamiento.

—¿Cuántos libros de poesía?
—Desde que publiqué el primero, «Lejana palabra», cuando tenía diecinueve años, una docena de ellos. (Es el único poeta joven con una antología de toda su obra —«Poemas del hombre que pasa», 1973—. Pero no frecuenta las tertulias poéticas, y va un poco por libre. Le encantan la política y los mentideros. Por ahí se dice que es astuto, algunas veces diabólico y siempre listo, inteligente, relacionado con esos focos de información que no siempre son los del poder, y que le procuran una cierta seguridad en las tertulias del país, tan propensas al rumor y a los fuegos artificiales.)

—¿Qué es usted exactamente: un burgués, un bohemio, un poeta con suerte o un hijo de papá?
—Paso por ser un burgués, y esto no me lo perdonan en algunos círculos. No soy un hijo de papá, y lo poco que he conseguido en literatura o en cualquier otra faceta ha sido por mi cuenta, y sobre todo por mi riesgo. No creo en la bohemia, sino en la bohemia con frigorífico. Me encanta leer, sobre todo poesía, y pienso que hay demasiados poetas jóvenes, que hacen más poesía de la que leen. Cosa grave.

LA POESIA, MEJOR SIN APELLIDOS

Empezó a escribir versos, como todos los poetas malos, e incluso los buenos, a los quince años. Sus temas son los eternos: el amor, la vida, la muerte... Pero ha transitado por otros. He ahí su «Cuaderno de Asia», un bello contrapunto poético a sus crónicas periodísticas desde aquel continente. En alguna medida hace una poesía

periodística, o, si se quiere, en sus crónicas ha aleteado un periodismo poético.
—No creo en la poesía experimental, porque pienso aquello de «los experimentos con gaseosa». Creo en la poesía como un río interior, que refleje, eso sí, la incidencia externa al poeta. Tampoco creo en la poesía social, porque toda poesía, por el mero hecho

adolescencia), Juan de Baños, un accésit del Adonais, con su libro «La frontera», y algunos más. Algún crítico ha dicho de él que es el primero en su generación que reaccionó contra el prosaísmo en la poesía, buscando el valor de la palabra poética en sí. De verdad, cada libro suyo ha significado un paso adelante, aunque él tiene a gala proclamar que nunca ha cuidado las «public relations» de sus libros.)

EN LAS LADERAS DEL PODER

Juan van Halen es ahora el jefe del Gabinete de Coordinación de Radiodifusión y Televisión, una especie de hombre de confianza del director general. Por eso brota sola la pregunta:

—¿Es usted como un rompeolas del actual di-

rector general de Radio y Televisión?

—Soy un amigo, un buen amigo, además, de un colaborador del actual director general de Radio-Televisión Española. Si usted conociera bien a don Jesús Sancho, sobraría la pregunta. Jesús Sancho no necesita rompeolas. Ni centrocampistas. Recibe, centra y procura rematar. En los tiros a puerta ha superado con mucho a Santillana y a Quini. Lo que le digo es que a mí me gusta jugar al fútbol y a la política con amigos. Aunque, claro, en la otra mitad del terreno no suele haber once amigos.

—¿Le gusta estar cerca del Poder?

—Cada vez sé menos dónde está el Poder. Si, a veces he creído estar cerca del Poder. No del económico, claro. Y sospecho, ¡ay!, que el Poder es, al final, el poder económico: los bancos, las familias, las sociedades, todo eso... En ese caso, no he estado cerca del Poder, y no puedo decir si me gustaría. Digamos que he rondado las laderas del poder más perecedero y fugitivo, es decir, el espejismo del Poder.

—¿Es posible un poeta en la política activa?

—Supongo que si es posible. La pregunta no irá por mí, aunque no veo la razón de que un poeta tenga que estar fuera de la política activa. Hay muchos ejemplos. Lo que ocurre es que el poeta, el intelectual, suele ser hombre de imaginación. Y a la política le hacen falta enormes dosis de imaginación.

—¿Qué pasaría si gobernasen los poetas?

—Eso preguntéle a su amigo Rafael Lafuente. Supongo que la imagen del poeta debe estar cambiando. No es un señor que se dedique a soñar. Los poetas, si además son inteligentes, tienen criterios, y pueden ponerlos en práctica. Si sólo gobernasen los poetas, a lo mejor pasaría lo mismo que si sólo gobernasen los filósofos o los novelistas. Pienso que todo ciudadano debe estar en

disposición de participar en la gobernación de la sociedad a la que pertenece; entre estos ciudadanos, los poetas, claro.

—Algunos dicen que usted es poeta oficial...

—Eso es pintoresco. Mis libros han aparecido en editoriales de diferente base ideológica. Desde Rialp a Punta Europa, desde Doncel a Dagur, desde Prensa Española a Editora Nacional. Sin tener en cuenta por mi parte, ni, por supuesto, por parte de esas editoriales, quiénes gobernaban el país en cada momento y dónde estaba yo ubicado políticamente. No, no creo haber sido un poeta oficial. No he hecho cantos triunfales a los políticos, porque ya dije que no creo en la poesía política ni en la que usted apellida «oficial». Si hubiera sido poeta oficial, es obvio que me hubiese aprovechado de ese apellido. No quiero citar, y espero que lo comprenda, algunos poetas que sí han sido poetas protegidos y oficiales y resulta que ahora andan en una especie de precipitado cambio de chaqueta.

—¿Es que es algo malo ser poeta oficial?

—No, en absoluto. Si se cree en ello. Yo soy un hombre con ideas bien definidas en cuanto al modo de entender la organización de la sociedad en mi país, y nunca lo he escondido. Lo que digo es que lo soy como español, como ciudadano, no como poeta.

DE ULTRA, NADA

Además de haber recorrido el mundo como enviado especial de Prensa (Vietnam, Ulster, Pakis-

“El querer resolver cuestiones por la vía del extremismo me parece un disparate”

mos con ese tremendo reto del futuro. Pues no lo sé. Me gusta la política en tanto me gusta el país y quiero que me guste, que nos guste aún más. A su pregunta responderá el futuro, no yo. Lo que sí le digo es que no ambiciono serlo.

—A propósito, ¿qué tiene usted que ver con el señor Fraga? ¿Es usted colaborador de su equipo, o algo así, por un casual?

—Conoció a Manuel Fraga como profesor. Luego me llamó Gabriel Elorriaga al gabinete del Fraga ministro, que él dirigía. Como asesor de aquel gabinete permanecí desde enero del sesenta y cinco hasta la crisis del sesenta y nueve. Al salir Fraga del Ministerio cesé a petición propia. Nunca he dejado de tener contacto con Fraga desde entonces y agradezco mucho su amistad. Pienso que el futuro no va a prescindir de un hombre con las características de Manuel Fraga.

—Si no me equivoco, usted fue el editor —cuando dirigía Doncel— que lanzó

“Pienso que hay demasiados poetas jóvenes que hacen más poesía de la que leen”

tán, Oriente Medio, Uganda, U. S. A., China, etc.), ha mantenido secciones diarias como comentarista político en «Arriba» y «El Alcázar». Hablamos de la Prensa y yo le pregunto por sus enemigos —los de la Prensa—. Su respuesta es la siguiente:

—Digamos que mundo, demonio y carne, como los enemigos del alma.

Habría que saber en cada momento quiénes se alzan en demonio y quiénes ponen la carne; algunos ponen, sí, toda la carne. También hay que saber quién pone el asador.

—¿No es usted un poco ultra?

—No. Igual que no soy anti nada, porque, como dijo un joven político español, para mí entrañable, los «anti» me parecen tapones para las ideas. A mí me parecen tan ultras don Blas Piñar como doña Dolores Ibarruri. Con el camino que tiene por delante este país y el trabajo comunitario que ese camino va a exigir de todos los españoles, querer resolver las cuestiones por la vía del extremismo me parece un disparate.

—¿Se considera un político para el futuro?

—Esto se ha complicado; empezamos hablando de endecasílabos y termina-

el primer libro con pensamientos e intervenciones públicas del Príncipe. ¿Qué piensa usted del futuro Rey de España?

—Sí, efectivamente, el libro se llamaba «Por España, con los españoles». ¿Qué quiere que le diga? En primer lugar, que no me ha sorprendido el éxito político de su viaje al Sahara en momentos difíciles, porque es bien conocida su preparación para los asuntos de Estado. Creo que el Príncipe, y futuro Rey, tiene ante sí un camino no fácil, pero que, sin embargo, resolverá. Y lo hará «con los españoles» —parafraseando el título de aquel libro.

—¿Se considera usted de la generación del Príncipe?

—Es obvio que usted, yo, como otros tantos españoles próximos a la edad del Príncipe, podemos considerarnos hombres de su generación. Yo le conocí en 1963 y, desde entonces, he mantenido bastantes conversaciones con él; sobre todo cuando estábamos preparando el lanzamiento del libro con sus discursos y sus intervenciones públicas.

Antonio CASADO
Fotos
JUAN MANUEL

ENTRE LA POESIA Y LA POLITICA

de serlo, es comunicación, y, por lo tanto, social. No creo, en fin, en la poesía con apellidos. Politizar la poesía, por ejemplo, me parece un disparate. Distingo muy bien un poema de la vida me haya llevado a escribir ambas cosas, pero sabiendo siempre lo que es una y lo que es otra.

(Lista rápida de premios de poesía logrados por Van Halen: Alcaraván, Manuel Machado, universitario de poesía (en su

GALERIAS de ARTE

Por Mary R. LARA

ELENA GAGO



NOVIEMBRE 1975

KANDINSKY

Centro Difusor de Arte

Alfonso XII, 42 - Teléf. 239 20 22 - Madrid-14

galería alfonso

SAN MATEO, 21
Teléf. 4474406

Horas de visita: De 18 a 21 horas



SILVIO VELEZ

DICIEMBRE

GALERIA DEL CISNE, S. A.

Eduardo Dato, 17 - Teléf. 4100722



VILLÁ

PINTURAS

Hasta el 6 de diciembre

SALONES MACARRON

Jovellanos, 2 - Teléf. 2226494 - MADRID-14



LUIS FERNANDO AGUIRRE

Hasta el 18 de diciembre

Club Urbis

Menéndez Pelayo, 71

De 6 a 9 (laborables) y de 12 a 2 (festivos)

**TALLAS DEL
ESPIRITU SANTO
de la
FUNDACION
GREGORIO PRIETO**

GALERIA DE ARTE

SERRANO19



M. MAEDA

Del 18 de noviembre
al 5 de diciembre

Sala Monrodrón

Velázquez, 119 - Teléfono 261 17 32
Madrid-6



DICIEMBRE

*Galería de Arte
Helena Mola*

Eduardo Dato, 13 - Teléf. 4101998

ANTIGÜEDADES

PINTURA

MUEBLES INGLESES

REGALOS



FONDO DE ARTE
GALERIA

Av. Pio XII, 6 - MADRID-16
Teléfono 458 85 37

JOSE LUIS CORRAL

Nueva figuración española:

MUJER Y PAISAJE

Del 14 noviembre - 10 diciembre

Horario: De 10,30 a 1,30 y de 5 a 9



GALERIA BETICA

General Goded, 12. Tel. 447 15 23
Madrid-4



Justo Girón

Hasta el 3 de diciembre

Sala Rembrandt

Orense, 35 - Teléfono 233 39 28



FLORES
Y PAISAJES DE BURGOS

CHELO VILLEGAS

NOVIEMBRE

*Galería
AKUARELLA*

Alberto Bosch, 3
(detrás del Museo del Prado)
Teléfono 230 56 20 - MADRID-14

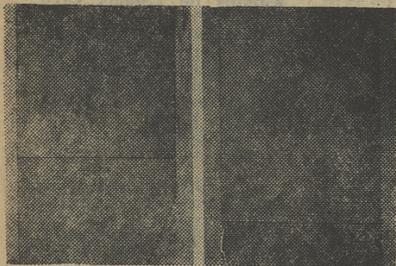


JOSE HERRERO

ACUARELAS

Hasta el 3 de diciembre

Jorge Teixidor



Hasta el 6 de diciembre

GALERÍA VANDRÉS

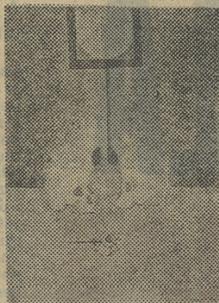
Don Ramón de la Cruz, 26
Teléfono 225 30 75 - MADRID-1

biosca

GALERIA DE ARTE

GENOVA, 11

TEL. 419 33 93



Cristino de Vera

NOVIEMBRE

SALON CANO

Paseo del Prado, 26
Teléfono 228 77 52 - MADRID



EUSTAQUIO SEGRELLES

Visita: Del 18 al 29 de noviembre,
de seis a ocho de la tarde

AELE-PUIGCERDA

Claudio Coello, 28 - Teléf. 2756679

**FERNANDO
LERIN**

Inauguración el 24 de noviembre

ARTE

Por M. R. LARA



Conde de Aranda, 10. Madrid-1. Tel. 2258781



CUIXART

NOVIEMBRE



taller de arte

MALVAS

Velázquez, 109 - Madrid-6
Teléfono 262 77 69

Próxima inauguración, día 28, de la nueva Galería Malvas, con obras de

Manuel DUQUE

Galería MODENA

Moreto, 17 (esquina a Espalter)
Teléfono 468 43 95 - MADRID

ARTE NAIF



JUAN BORRAS

SUBASTAS "EL ANTICUARIO"

Jorge Juan, 51 - Teléfono 2759739



Próxima subasta especial noviembre, días 24-25, a las ocho de la tarde. Subasta extraordinaria de Navidad, 15-16 diciembre, a las 20 horas

LA AGONIA DE SU CONCIENCIA
OTORGAN UN 30 DISCOUNT

arte

MÉRCOLES DE Pueblo

LAS EXPOSICIONES

CRISTINO DE VERA



La mínima y dulce pintura de Cristino de Vera no es un estilo en el hacer, sino un modo de ser. La austeridad franciscana con que prudencia su color, la belleza lacónica de sus composiciones ordenadas por la geometría, la parquedad de elementos con que resuelve su realismo escueto, convirtiendo a cada cosa en el símbolo de sí misma, recibe luego como una bendición del cielo esa pacífica lluvia de luz que va desmenuzando cada cuerpo en corpúsculos luminosos y despabilando el resplandor que emana de las formas para trascender del contorno. Es una mística del espacio que se ordena con rigor arquitectónico para que se posen en él las formas sin hacer ruido, con entonación monástica, zurbaranesca. Tiene unción de obra pia la pintura de Cristino de Vera. Su procedimiento —identificar apenas la imagen a menudos copos de color— resuelve con suprema elegancia todos los juegos de luz que se planteó el puntillismo. Y los resuelve aportando una materia curada de sensualidad, que no va en busca de la luz ambiente, sino de la otra luz interior que hay encerrada en cada cuerpo, cumpliendo ese proceso místico que le hubiese sido grato a San Juan de la Cruz para iluminar las paredes de su celda. No encuentro nada mejor que pueda yo decir de esta pintura.

(Galería Biosca, Génova, 11.)

CARRILERO

Para redimir de la ley de la gravedad a estos cuerpos robustos y licenciarlos de la densidad del volumen que los aploma y los retiene, José Carrilero les infunde la dinámica expresiva.



siva de una acción. Ninguna de estas figuras se ha detenido a posar; el escultor ha tenido que ir a sorprenderlas en movimiento cuando actuaban de seres vivos. Esto crea una locuacidad de escorzos y actitudes, una animación que no ha sido impuesta por las leyes de la estética, que eso es el manierismo, sino que se ha producido como una consecuencia natural del **ánima movedora** que cada una de estas figuras lleva dentro. Ese estremecimiento por la acción le abre paso al cuerpo en el espacio, lo sitúa en tensión de peso y vuelo, como expresión de una realidad que no quiere ser fiel a lo que mira, sino a lo que siente. El bronce, en manos de este escultor murciano, se hace barro maleable como es de ley en aquella tierra donde todo quiere hacerse criatura humana, más conjugada por el verbo ser que por el verbo estar.

(Salas del Ateneo, Santa Catalina, 4.)

MINGORANCE

Es evidente que esta pintura no esgrime el misterio, sino la claridad, más evidente aún en los procedimientos que aquí emplea, acuarela y temple de huevo. Cada cosa se delata por entero sin darle opción a algo que pueda contener un germen de som-



bra. Pero lo extraño, en tan clara visión de las cosas y en procedimiento tan limpio, es que el pintor deja como embastada a la realidad sin apurar de caricias la imagen que así goza de una airosa soltura y se anima con ese estrechamiento de vida por hacer que tiene siempre lo inacabado. La definición de las formas no agota sus recursos y las deja libres y a su aire, vestidas de unos colores frescos que no recatan su lozanía. La acuarela, procedimiento difícil de gobernar, y el temple de huevo, procedimiento en desuso por los riesgos que comporta, son el lenguaje que Manuel Mingorance Acien emplea en esta exposición que es un ejercicio «angélico» de claridades, opuesto a todo aquello que las artes cocinan en lo obscuro.

(Galería Kreisler, Serrano, 19.)

LE CORBUSIER

El triunfo sorprendente del arquitecto que se hacía llamar Le Corbusier hizo que olvidásemos al pintor Charles Edouard Jeanneret, amigo de Leger, de Picasso y de Braque, cultivador de un cubismo descompuesto en gracia de la libertad. Su obra de pintor quedaba triturada entre las piedras angulares de aquellos otros pintores sus amigos; y él, hombre avisado y ágil, retiró su obra de las galerías —llegó a estar colgada en la Rosenberg—, adoptó el nombre de Le Corbusier y se dedicó a edificar el mundo con un nuevo concepto de la arquitectura. Pero debajo de ella latió siempre su primera vocación de



pintor y, más exactamente, de modelador de las formas. Aquellos orígenes, documento valioso para entender la obra del arquitecto Le Corbusier, es lo que ahora se nos ofrece ver en esta exposición que sin duda constituye un acontecimiento en la vida artística de nuestra ciudad.

Pintura, dibujo, collages, se ven aquí como una propuesta, más que como un resultado de algo. El artista plantea una emoción visual que luego no se detiene a resolver, acaso porque no ha pretendido con ella llegar al alma, sino al cerebro del espectador, y en éste sólo caben deducciones lógicas una vez formulado el planteamiento. No es obra para la contemplación, para la mirada lago, sino que viene a poner en movimiento una imagen para hacer cursiva la visión mental, la mirada río, fluente y estimuladora.

Por esta pintura, inapreciable documento, vemos que la arquitectura de Le Corbusier había de acabar necesariamente en el simbolismo —aquella mano abierta, concebida para la plaza del Capitolio de Chandigarh— en el volumen modelado con una intencionalidad escultórica que bien se advierte en su pintura donde todas las artes plásticas buscan un centro de conciliación.

(Galería Ynguanzo, Antonio Maura, número 12.)

ALCOVER

He aquí una pintura que no sabría ser otra cosa. Ni música celestial ni pretexto literario: sólo pintura, entendida como lenguaje ordenado del color para dar una imagen de la realidad sometida a una visión clara de pintor. Porque ni la realidad es el



fin de esta obra, sino sólo un motivo para que la pintura pueda tomar cuerpo, el cuerpo justo, equidistante del desvanecimiento y de la determinación absoluta. La pintura es aquí la única protagonista del espacio. Convergamos en que no se ve hoy mucha pintura como ésta que nos ofrece Alcover, fundida en su atmósfera, pero sin diluirse en ella. Su paleta se complace en los tonos calientes para que las formas salgan de la oscuridad del fondo, pero en ella participan todos los colores, a su tiempo y en su lugar, sujetados a un buen oficio que no le permite a la figura descomponerse. Todo tiene aquí su peso específico y la porción de luz y de sombra que a todo cuerpo le corresponde. Es un gran ejercicio de pintura que ya casi teníamos olvidado.

(Galería Eureka, Caballero de Gracia, 21.)



BARTOLOME DE LAS CASAS,

padre de los DERECHOS HUMANOS

ESUITA y eminente americanista, el padre Carmelo Sáenz de Santa María es uno de los hombres que mejor pueden hablar sobre la figura de fray Bartolomé de las Casas, ahora que España conmemora el quinto centenario de su nacimiento.

Ex decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Deusto y creador de la rama de Historia Moderna y Contemporánea —la de más éxito en la actualidad—, es miembro del Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

La presencia del investigador en congresos internacionales (Méjico, Ginebra, Aquisgrán, Italia...), en los que ha ocupado importantes puestos, conviene a la hora de solicitar una actualización de la obra «lascasiana», con ocasión de la efeméride que se celebra y tras de los conatos de antiespañolismo surgidos últimamente por cualquier circunstancia.

—¿Cómo entró usted —pregunto— en tema tan debatido, tan trillado como este del padre Las Casas?

—Yo nunca quise detenerme en el tema, quizá por eso mismo, porque lo consideraba excesivamente discutido y tópico. Hace un par de años escribí algunas cosas alrededor del personaje; eso determinó que primero en Sevilla y luego en Ginebra participara en congresos alrededor del clérigo sevillano. Ha sido en Ginebra, recientemente, que he presidido la sesión dedicada a fray Bartolomé, en la presencia de especialistas internacionales. Por España, además, estaban hombres de la talla de Ballesteros y Alcina.

—Sin embargo, ¿no editó usted, con anterioridad, una biografía del fraile dominico?

—Efectivamente. Yo edité la primera biografía del misionero dominico. Se trataba de la de fray Antonio Remesal, algo así como la que ha originado la salida de otras.

—¿Y su labor de investigador con respecto al personaje?

—Hablando de aportaciones, le diré que el pasado año, buscando en el Archivo de Protocolos, descubrí una cláusula inédita de su testamento...

LA PERSONALIDAD DE LAS CASAS

No creo que sean muchos los españoles que a estas alturas ignoren la obra de fray Bartolomé de las Casas. Autor de la «Brevisima relación de la Destrucción de las Indias», sevillano y dominico, es el hombre que se ha utilizado en el extranjero con preferencia clara para depreciar la imagen de la conquista y colonización americanas por parte de los españoles. Dentro y fuera de España, muchos historiadores han mantenido posturas a favor y en contra de sus escritos.

—¿Quién fue, en realidad, el padre Las Casas?

—Según mi opinión, fray Bartolomé—que lle-

vó una vida muy activa—conció desde los primeros momentos un plan muy claro de actuación, reducido a la defensa de los indios. Esta postura le entusiasmaba; toda su ambición fue la de actuar de negociador entre los propios indios y la Corte. Su vida, es claro, no se puede definir con una línea recta de comportamiento... Se trata de un vivir zigzagueante, porque los acontecimientos le hacen variar constantemente.

—¿Cuáles son las claves del éxito en la obra lascasiana?

—Paradójicamente, al poco de escribir su obra, Las Casas tuvo un buen éxito en la Corte, seguramente porque sus alegatos eran óptimos para los planes de América. En principio, se achacaban las faltas a los primeros criollos, quedando a salvo el «invasor» peninsular. Pero, ¡ya lo ve!, cuando se independizó América de la metrópoli, se volvieron las tornas y fue precisamente ese criollaje el que pasó las acusaciones del misionero a los españoles. Bien mirado, esta situación se ha prolongado hasta hace dos años.

—¿Y qué papel juegan los historiadores extranjeros con respecto al tema?

—Diverso. Por ejemplo, Lewis Hanke, al que se considera como uno de los mejores, aporta una obra muy característica, «La lucha por la justicia», en la que deja entrever una lucha de Las Casas y los mismos indios, junto con el elemento español y en contra del conquistador...

—Hablemos, pues, de los historiadores españoles.

—Sí; pienso que los más lascasianos han sido los del grupo encabezado por Jiménez Fernández, ex ministro de Agricultura, perteneciente a la C. E. D. A. La tradición en favor del fraile se continúa con el académico de la Historia Juan Pérez de Tudela.

—¿Y los detractores de nuestro hombre?

◆ Fracasó un congreso, en Méjico, que se preparaba como maniobra antiespañola

◆ Los holandeses fueron los primeros propagandistas a escala universal de la obra «lascasiana», como antiespañola, pero exageraron la truculencia



—Los ha habido también. Sin ir más lejos, Menéndez Pidal no fue, en absoluto, partidario de sus teorías y escritos. Para explicar las incongruencias vertidas por el misionero, nuestro ilustre hombre de letras sostuvo una teoría basada en la irregularidad psíquica del personaje, a la que se dio en llamar de la «doble personalidad».

—Pero, sinceramente: ¿se han comprobado errores en la obra del dominico?

—La consagración a su idea de la inocencia de los indios y los malos tratos de que ésta era objeto por parte del hombre blanco, según él, justificaban cualquier desliz histórico. No creo, en contra de Menéndez Pidal, que se diera en Las Casas ningún factor de «doble personalidad».

de historia americana en el que claramente se advertía que podía constituirse en una base de antiespañolismo desafiado, por las mismas acusaciones del padre Las Casas. Yo acudí a él y le puedo decir que el más rotundo fracaso rubricó su final. Méjico había pedido denodadamente ser la sede del congreso, pero sólo en la inauguración se habló del fraile, no hubo loores en su favor y contra España, por lo que fue imposible bastardear el tema. Pero todavía no le he contado lo mejor...

—¿...?

—Un grupo de jóvenes «progres» —por definirlos de algún modo— pidió al congreso que solicitara de los organismos internacionales el que los pueblos indios entraran en la O. N. U. con todos los derechos que se reconocen a las naciones soberanas e independientes. Creían seguro que, con esta postura, romperían lanzas en favor del

de la ley de Derechos Humanos. O sea, que lejos de crear un antiespañolismo, parece como si el autor reivindicase el nombre de nuestro país en cada momento.

—¿Se han serenado, pues, las críticas?

—Indudablemente. Ahora se le trata con mayor objetividad, y ello ha contribuido al cuidado con que se edita su obra, desconocida antes.

—Hablábamos de los que se aprovecharon del obispo de Chiapas para desfigurar la imagen española. ¿Quién o quiénes se distinguieron principalmente?

—Los primeros, sin duda, fueron holandeses. Enfrentados a Felipe II, la ocasión era muy oportuna para poner de su parte la opinión internacional. Ellos recibieron los primeros escritos. Unos escritos que, ya lo ve, habían pasado casi inadvertidos en grandes sectores de España.

—¿Se divulgaron ampliamente?



YA NO SE LE UTILIZA
PARA DETERIORAR
LA IMAGEN DE ESPAÑA

FRAY BARTOLOME Y LAS CAMPAÑAS ANTIESPANOLAS

Los hechos están ahí. Un español, misionero, que en sus escritos repugna la conducta española en la conquista de América era, lo ha sido siempre, un buen regalo para depreciar la labor colonizadora.

—¿No cree, profesor, que se ha usado hasta la exageración de fray Bartolomé para estropear el papel español en aquel continente? ¿Que ha habido, en ocasiones, un reprochable oportunismo?

—Eso está fuera de toda duda y creo que casi todo el mundo lo conoce. A propósito de lo que me pregunta, voy a referirle algo de lo sucedido en Méjico el año pasado. Convocaron un congreso

oprimido, etcétera, etcétera.

—¿Y no era así?

—Bueno, la idea era muy humana, no voy a negarlo. Pero la desilusión de estos jóvenes fue grande cuando se les aclaró que siglos atrás ya fray Bartolomé de las Casas había solicitado algo parecido. No dijeron ni una palabra más.

PRECURSOR DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE

—Fue Las Casas, en fin, un precursor, ¿no?

—Tanto es así que hace unos meses tuve la oportunidad de ver cómo en Aquisgrán, fray Bartolomé, un español, era considerado por parte de los historiadores y críticos como el auténtico pa-

—Se trata, según mi criterio, del primer caso de propaganda a gran escala. Un español que critica tan duramente el comportarse de sus compatriotas en la conquista era una baza importante a jugar contra el país enemigo. Además, y por ser convincentes hasta el fin, los holandeses incluyeron unos grabados truculentos que hoy parecen muy exagerados.

Cinco siglos hace que naciera en Sevilla fray Bartolomé de las Casas. Dominicano, fue ordenado obispo de Chiapas en la sevillana iglesia de la Magdalena. Murió en Madrid, en el convento de Atocha, el 20 de julio de 1568.

Su vida y su obra, discutidísimas, han servido para que por una parte se le defiendiera y por otra se le vitupere. Sobre el carisma de su personalidad no cabe ninguna duda. Hoy, afortunadamente, ni sus escritos ni sus alegatos sirven ya para maltratar la imagen de España, pese a que no faltan oportunistas que pretendan.

Carlos BACIGALUPE